



**Universidad
de Holguín**

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DPTO. EDUCACIÓN PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA

La comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar

Tesis en opción al título académico de Máster en Orientación Educativa

Lic. Yudelmis Ricardo Hernández

Holguín, 2018



**Universidad
de Holguín**

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DPTO. EDUCACIÓN PEDAGOGÍA-PSICOLOGÍA

La comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar

Tesis en opción al título académico de Máster en Orientación Educativa

Autora: Lic. Yudelmis Ricardo Hernández

Tutora: Dr.C Ana Melva Ramírez Pérez. Profesor Titular

Holguín, 2018



Para sentirse mañana orgullosos de sus hijos, los padres deben cultivar hoy las virtudes de comportamiento social adecuado. La familia que descuida en el presente la educación y el buen ejemplo, se arriesga a sufrir en el futuro la triste consecuencia del desengaño y el bochorno.

Fidel Castro Ruz

26 de septiembre de 1980

SÍNTESIS

La orientación a las familias es en este y todos los tiempos una tarea de orden desde el ámbito escolar, aún más si se trata de prepararlas para el acompañamiento a sus hijos/as en los diferentes momentos de su desarrollo evolutivo. En el caso del inicio de la etapa escolar la práctica educativa revela que desde el hogar no siempre se prepara a los futuros escolares para el proceso de adaptación a esta etapa. De ahí la necesidad de profundizar en dicha problemática y buscar alternativas que permitan darle solución a partir de la implicación proactiva de los sujetos involucrados. Por tal motivo la presente investigación propone un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la etapa escolar desde la estimulación de la comunicación familiar. En función de ello se fundamentan los presupuestos teóricos referidos a la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar, destacando el papel de las familias en la formación de la personalidad de sus hijos/as, su incidencia durante la adaptación a la etapa escolar y la importancia de brindarle a este grupo la orientación requerida. Se profundiza a través de métodos teóricos y empíricos en el estado actual del proceso comunicativo dentro del ámbito familiar y su incidencia en el nivel de adaptabilidad de los escolares. Para la valoración de la efectividad de la propuesta realizada se emplean los métodos criterio de expertos y grupo focal, cuyos resultados evidencian que el programa de orientación es factible y logra transformaciones positivas en los contextos en que se aplica.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE COMUNICACIÓN FAMILIAR EN EL INICIO DE LA ETAPA ESCOLAR.....	11
1.1 Presupuestos teóricos que sustentan la preparación de las familias para la educación de sus hijos e hijas.....	11
1.2 Situación Social de Desarrollo del escolar. Adaptación a la nueva etapa.....	20
1.3 Fundamentos psicopedagógicos de la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar.....	33
1.4 Concepción sobre orientación familiar y necesidad de su aplicación en la realidad educativa.....	46
CAPÍTULO II. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PARA FAVORECER EL PROCESO DE ADAPTACIÓN A LA ETAPA ESCOLAR DESDE LA ESTIMULACIÓN DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR.....	52
2.1 Determinación de las características que asume la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar.....	52
2.2 Diseño y planificación del programa de orientación familiar.....	55
2.3 Implementación y ejecución del programa de orientación familiar.....	57
2.4 Valoración de la efectividad del programa de orientación familiar.....	76
CONCLUSIONES.....	83
RECOMENDACIONES.....	84
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

DEDICATORIA

- A mis padres por continuar a mi lado, siempre atentos, preocupados y dispuestos a darme todo por mí.
- A la memoria de mi abuela, que no me verá más, pero para la que seguiré siendo su “maestra”.

AGRADECIMIENTOS

- A Dios por guiar mis pasos en este largo y agitado recorrido y por darme fuerzas para llegar al destino deseado.
- A la Revolución y a nuestro Fidel, que facilitaron las condiciones para mi formación.
- A mi querida tutora Ana Melva: profesora en todo momento, consejera ante la vida, amiga en situaciones difíciles, madre confidente, mezcla de exigencia y de bondad.
- A mi fiel amigo Arquímedes que llegó inesperadamente a mi vida y se quedó prendido a ella para siempre.
- A Mariela, amiga incondicional que me apoya, me brinda su confianza y me hace sentir como un miembro más de su familia.
- Al colectivo de profesores de la maestría y del departamento, que ahora también son mis compañeros, por su contribución a mi crecimiento profesional.
- A mis antiguos compañeros de la escuela primaria Antonio López Fernández, que en su momento desempeñaron un importante papel en el cumplimiento de mis tareas.
- A las familias que colaboraron durante la investigación.
- A todas las personas que de una u otra forma han incidido en este proceso, gracias.

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea a nivel mundial enfrenta una serie de transiciones y acelerados cambios, que afectan de forma trascendental la vida de la familia. El empoderamiento de la mujer, las nuevas formas de masculinidad, el aumento de las uniones libres, los divorcios, el envejecimiento poblacional, la ruptura con la tradicional visión de género en relación con las responsabilidades familiares, conyugales y parentales y el creciente perfeccionamiento de las tecnologías dinamizan las relaciones intrafamiliares. La manera en que son asumidas dichas transformaciones incide en los diferentes momentos del desarrollo de sus miembros, tal es el caso del inicio de la etapa escolar.

La actualidad del tema se refleja en cumbres y conferencias de muchos países donde se debaten políticas encaminadas a fortalecer la influencia sobre este grupo. Tal es el caso de la VI Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar y Comunitaria (2016), II Cumbre Trasatlántica. Persona, familia y sociedad: Desafíos globales, respuestas globales. (Bélgica 2017), las Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Sudáfrica 2002, Ginebra 2010, Brasil 2012), la Convención sobre los Derechos del Niño (1986) y los Informes sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2009, 2015).

Además, existen organizaciones a nivel local, regional o nacional que desarrollan investigaciones y proyectos con la finalidad de fortalecer el papel de la familia y contribuir al desarrollo psicosocial de sus integrantes. Tal es el caso de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). En muchas naciones se ha reformado el

marco legal que regula la vida familiar con la propuesta de proyectos de ley y en algunos casos Códigos del Menor y de la Familia.

En el caso de América Latina las acciones llevadas a cabo en están encaminadas a analizar y sistematizar las políticas y programas educativos sobre participación, educación familiar, realizar encuentros regionales y nacionales para intercambiar información y experiencias y establecer un foro regional permanente para discutir en torno a los logros y carencias existentes. Entre los temas debatidos se encuentran: la educación de la infancia, la influencia de la familia en los diferentes momentos evolutivos, sus pautas de crianza, la importancia de su participación activa en la educación de sus hijos/as y los desafíos pedagógicos que implica la relación familia-escuela.

Nuestro país, históricamente se ha preocupado por el lugar y el papel que la familia juega en la sociedad, lo cual se evidencia en documentos estatales y partidarios como la Constitución de la República (1976), el Código de Familia (1975), el Código de la Niñez y la Juventud (1978) y las Tesis y Resoluciones de los Congresos del Partido (1978). Se ha adaptado y puesto en práctica el Programa "Para la Vida" auspiciado por la UNICEF (1989), se crearon las Casas de Orientación a la Mujer y a la Familia (1990), se implementó el Programa Educa a tu Hijo (1992), y se realizan las Escuelas de Educación Familiar como parte de la preparación que concibe el Ministerio de Educación.

En consonancia con las crecientes exigencias de una sociedad cambiante, en nuestros días estamos experimentando una metamorfosis dentro del ideario social cubano. Es por ello que nos encontramos en un proceso de debate y consulta popular del Proyecto de Constitución, que incluye transformaciones en el tratamiento y las legislaciones jurídicas respecto a la familia. Los impulsos en vistas de empoderar aún más y proteger a esta institución humana se hacen posibles debido a:

- Efecto modulador de las políticas sociales
- Protección a la infancia
- Los niveles educacionales alcanzados
- Voluntad política en la defensa de los derechos de la mujer, la infancia y la familia

La nueva cosmovisión del mundo, donde se reconocen otros tipos de familia que rompen con la concepción tradicional y patriarcal heredada y reproducida durante tantos años, las demandas de la vida cotidiana, las exigencias laborales y los distractores tecnológicos influyen en las relaciones intrafamiliares y en las características de la comunicación que se establece entre sus miembros. Todo ello provoca modificaciones en la dinámica y funcionamiento de este grupo sociopsicológico, especialmente en hogares donde conviven niños/as que inician la etapa escolar. Entre los elementos a destacar se encuentran:

- El debilitamiento de los sistemas de influencias

Esto está dado entre otras cosas por el desequilibrio que conlleva a la hiperbolización de la función económica en detrimento de las otras funciones, lo que limita el papel educativo de la familia

- La demanda excesiva al rol mujer/madre

Aún cuando se ha avanzado en temas de políticas y oportunidades la mujer sigue desempeñando en la familia un rol asistencial. Debe cumplir con sus obligaciones laborales, realizar las tareas del hogar “completamente femeninas” y dedicar un tiempo a la educación de sus hijos/as, algo que, desde la mirada del hombre, es casi totalmente función de ellas.

- Ausencia del padre

El aumento de la divorcialidad en Cuba ha desencadenado la limitación de las influencias que el rol paterno pudiese tener en la educación de los hijos/as, pues éstos en su gran mayoría,

conviven con su madre. Por otro lado, la relación entre hijos y padres después del divorcio quedan en un estado no deseable.

- La abuela sobre exigida asumiendo responsabilidades parentales

Las posibilidades de salir al exterior que tienen muchas familias cubanas hoy día han conllevado a que sean los abuelos los que asuman el papel de educadores de sus nietos dentro de la familia. En muchos casos esto no suele ser una experiencia positiva debido a las diferencias generacionales que mellan y limitan el desarrollo de los más pequeños.

- Los modelos sociales disponibles

Las nuevas tendencias que los niños/as, adolescentes y jóvenes asumen de otros países, en su mayoría capitalistas, las características de la escuela actual, el amplio acceso a las tecnologías, entre otros factores contribuyen al desarrollo de determinados cánones que son enarbolados como paradigmas de las nuevas generaciones.

Si bien se reconoce el papel primordial de la comunicación dentro de las relaciones familiares y su influencia en la formación de las nuevas generaciones, no es menos cierto que en las condiciones económicas y sociopolíticas actuales se ponen de manifiesto una serie de inconsistencias entre los patrones educativos que se establecen en la familia y en la escuela. Ante esta realidad, en las familias cubanas se evidencia que el proceso de socialización de los niños/as se ve afectado, lo que repercute en el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Las dificultades constatadas a partir del diagnóstico realizado en la práctica debelan la necesidad de profundizar en el estudio de dicha problemática, pues se evidencian en los escolares manifestaciones comportamentales como:

- Inasistencia e impuntualidad a la escuela de manera injustificada y generalmente con el consentimiento de la familia.

- Rechazo en el momento de entrar a la institución educativa manifestado principalmente en llanto y perretas.
- Retraimiento y distractibilidad que contribuyen al incumplimiento de las tareas escolares.
- Victimización y faltas de respeto a maestros, e incluso a la psicopedagoga.
- Conductas agresivas hacia sus compañeros en el grupo escolar.

El entorno comunitario es un factor decisivo que incide desfavorablemente en la situación problemática objeto de análisis. Debido a las características socioeconómicas de esta comunidad y el bajo nivel cultural, la influencia de las familias para estimular la adecuada inserción del niño/a en la escuela es limitada. En este sentido es necesario decir que en muchos de los casos los niños/as actúan impunemente frente a la mirada de los adultos.

Teniendo en cuenta las particularidades de la muestra seleccionada, los contextos en los que interactúa y las carencias existentes, en la presente investigación se realiza la sistematización de los fundamentos teóricos sobre el proceso comunicativo en el seno de la familia. Entre los autores que han abordado la categoría se encuentran: González (1987, 1989), Satir (1997), Arés (1998, 2010), Castro (1991, 2005, 2011), Álvarez (1993, 1996, 2012), Bernal (2006, 2012). Las concepciones de estos estudiosos son tomadas en cuenta al fundamentar la temática en correspondencia con las particularidades de la presente investigación y la propuesta realizada.

El análisis teórico-metodológico, así como la experiencia acumulada como psicopedagoga en el proceso de orientación educativa permite una comprensión de la necesidad de estimular la comunicación familiar para favorecer la dinámica de sus miembros, realzar el valor de la función educativa de las familias y contribuir así a la adecuada inserción del niño/a a la escuela. Para ello es preciso la implicación de todos los sujetos que interactúan e inciden directa o indirectamente en dicho proceso, lo cual solo será posible desde la integración armónica de las influencias educativas desde el hogar y la institución escolar.

La sistematización de la teoría y las experiencias de la práctica permiten determinar las siguientes insuficiencias que limitan el desarrollo sociopsicológico de la familia y la plena adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar:

- Predominio de un estilo de comunicación rígido entre los miembros de las familias.
- La presencia de tabúes, falsas creencias y temores de la familia limitan la adaptación escolar de sus hijos/as.
- Limitado desarrollo de las relaciones escuela-familia limitan la unidad de influencias educativas.

Estas insuficiencias nos han conducido a la formulación del siguiente **problema científico**:

Insuficiencias en la comunicación familiar limitan el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Se ha delimitado como **objeto de investigación**: la preparación de las familias en la educación de sus hijos e hijas.

Para dar solución al problema científico se propone como **objetivo**: elaborar un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la etapa escolar desde la estimulación de la comunicación familiar.

El **campo** lo constituye: la estimulación de la comunicación familiar para favorecer el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Guían esta investigación las siguientes **preguntas científicas**:

1-¿Qué fundamentos teóricos sustentan la preparación de las familias para la comunicación en el inicio de la etapa escolar?

2-¿Qué características de la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar inciden en el proceso de adaptación a la escuela?

3-¿Cómo elaborar un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la etapa escolar desde la estimulación de la comunicación familiar?

4-¿Cómo valorar un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la escuela desde la estimulación de la comunicación en familias donde conviven escolares?

Para dar respuesta a las preguntas científicas proponemos las siguientes **tareas de investigación**:

1-Sistematización de los fundamentos teóricos que sustentan la preparación de las familias para la comunicación en el inicio de la etapa escolar.

2-Determinación de las características que asume la comunicación familiar en el proceso de adaptación a la etapa escolar.

3-Elaboración de un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la escuela desde la estimulación de la comunicación en familias donde conviven escolares.

4-Valoración de la efectividad del programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la escuela desde la estimulación de la comunicación en familias donde conviven escolares.

Los **métodos** que serán utilizados durante la investigación son los siguientes:

Del nivel teórico:

-Histórico- lógico: para realizar el análisis de la trayectoria y evolución del presente tema y las insuficiencias que aún existen.

-Análisis- síntesis: para la sistematización de los postulados teóricos estudiados con más regularidad sobre comunicación familiar y adaptación a la etapa escolar.

-Inducción-deducción: para establecer generalizaciones sobre la base de los estudios realizados sobre el tema y a la vez comprender cada uno de los aspectos más singulares y particulares abordados por los diferentes autores.

-Modelación: no solo se emplea en el caso del diseño de la propuesta realizada (programa de orientación), sino además, como vía para conformar el diseño teórico metodológico y los fundamentos teóricos referidos a las categorías abordadas en la investigación.

Del nivel empírico:

-Observación directa: para revelar las particularidades que asume la comunicación en la muestra seleccionada, obtener información desde el inicio de la investigación al constatar el comportamiento de los escolares, las familias y los maestros así como lo acontecido durante el tiempo en que la autora interactuó con los sujetos implicados. Todo lo cual permite comparar los resultados de la constatación inicial y final.

-Entrevista informativa e individual: para obtener datos e información concreta sobre las situaciones, acontecimientos, opiniones y actitudes de padres, madres, maestros y maestras en lo referido al proceso comunicativo que se establece en el marco familiar y su repercusión en el proceso de adaptación a la etapa escolar.

-Encuestas: para conocer las manifestaciones de la comunicación en el seno familiar y determinar los factores que la afectan, lo que permite enriquecer o completar la información obtenida con la aplicación de los métodos anteriores.

-Revisión de documentos:(expediente acumulativo y expediente psicopedagógico) para constatar las características clínicas, psicopedagógicas, familiares y socio ambientales de los y las escolares y de los contextos en que interactúan.

-Criterio de especialistas y grupo focal: para valorar la efectividad del programa de orientación propuesto.

Población: dieciocho familias con hijos/as en etapa escolar en la comunidad rural Los Pasos, perteneciente al Consejo Popular 15, El Purial.

Muestra: seis familias de niños/as que inician la etapa escolar en la escuela primaria Antonio López Fernández.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE COMUNICACIÓN FAMILIAR EN EL INICIO DE LA ETAPA ESCOLAR

1.1 Presupuestos teóricos que sustentan la preparación de las familias para la educación de sus hijos e hijas

Los fundadores de la filosofía marxista sentaron las bases para comprender la razón social de la familia, su determinación y funciones más generales. Fueron los primeros en revelar sus determinantes sociales fundamentales y su papel en la reproducción social. En los manuscritos económico-filosóficos de 1844, Marx aporta un primer elemento para entender a la familia como relación social. En la ideología alemana se señala que en el inicio de la historia y por tanto, del hombre como ser social, está el hecho de la relación entre el hombre y la mujer, entre padres e hijos, la familia.

Estas ideas refieren que, como categoría histórica, la familia cambia de acuerdo con las transformaciones sociales en cuyo contexto hay que estudiarla para entender sus formas y

funciones, teniendo en cuenta dos niveles de análisis: uno macrosociológico para establecer las relaciones entre familia y sociedad y uno microsociológico para explicar la interrelación entre familia e individuo.

El modo de producción imperante condiciona las formas de existencia de la familia, las jerarquías de sus funciones, los roles a desempeñar por cada miembro, los valores predominantes, los principios éticos. Mientras, el grupo familiar de origen es un poderoso agente formador de la personalidad e influye decisivamente en la salud de los individuos.

“...En la familia se produce desde el primer día de nacido la integración del niño al medio social, en el cual sus familiares portadores de la cultura, de las normas sociales, del lenguaje, la afectividad, la inteligencia, los valores, costumbres y muchas otras construcciones milenarias de la humanidad, lo cual hace que esta constituya la primera mediación entre el individuo y la sociedad, sin lo cual no podría formarse lo humano. Desde el mismo nacimiento y durante toda la vida, el complejo proceso de integración y humanización tiene en la familia el factor fundamental y primario sobre lo cual se estructuran otras integraciones sociales¹...” (Martín, 2011, p. 11).

Dentro de la dinámica familiar se destacan elementos como las funciones básicas inherentes a este grupo. Autores como Boada y Pastor (1990), Cataldo (1991), González (1986), consideran que dichas funciones organizan, estructuran y vertebran el sistema familiar y las reducen a dos, que según ellos se interrelacionan y complementan mutuamente: amor y autoridad.

Según sus criterios estas funciones básicas deben satisfacer a todos sus miembros y a su vez deben ser cumplidas por ellos. Sin embargo, no pueden ni deben ser realizadas por y para todos los miembros del mismo modo ni en igual medida. Esto está dado por la diversidad que existe y se pone de manifiesto en la dinámica familiar, por lo que las diferencias sexuales, las

¹ Martín Educación Especial en Cuba, diversidad y desarrollo. Libro en formato electrónico. La Habana Órgano Editor Educación Cubana, 2011.

creencias, las vivencias que poseen cada uno de sus miembros individualiza la manera en que cada integrante del sistema familiar las expresa y les da cumplimiento.

Debemos aclarar que el ejercicio de estas funciones no es estático debido a que a través del tiempo la dinámica familiar experimenta determinados cambios, por lo que estas funciones han de ajustarse de acuerdo a cada etapa, al desarrollo evolutivo de sus miembros y a las exigencias de la sociedad. El desajuste de estas funciones contribuye al establecimiento de un clima sociopsicológico que daña la armonía del sistema familiar. De ahí la necesidad de potenciar su cumplimiento desde relaciones armónicas entre todos los miembros.

En el proceso de educación de los hijos y en la preparación del niño/a para la etapa escolar se hace necesario el ejercicio de estas funciones básicas, con la diferencia y responsabilidad que les compete, asegurando la unidad de influencias educativas entre ambos padres. Cuando unos padres dicen, hablando de su hija pequeña, "no puedo con esta hija, no sé qué hacer con ella", es señal de que la familia como sistema no funciona, los roles se han distorsionado, y las funciones básicas de amor y autoridad no se ejercen adecuadamente. Las funciones de la familia sirven a dos objetivos, "uno interno, la protección psicosocial de sus miembros; el otro externo, la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura".

Según el Archivo de Medicina Familiar (2005) existen otras funciones básicas a cumplir por la familia:

- Socialización: promoción de las condiciones que favorezcan en los miembros de la familia el desarrollo biopsicosocial de su persona y que propicia la réplica de valores individuales y patrones conductuales propios de cada familia.
- Afecto: interacción de sentimientos y emociones en los miembros de la familia que propicia la cohesión del grupo familiar y el desarrollo psicológico personal.

- Cuidado: protección y asistencia incondicionales de manera diligente y respetuosa para afrontar las diversas necesidades (materiales, sociales, financieras y de salud) del grupo familiar.
- Estatus: participación y transmisión de las características sociales que le otorgan a la familia una determinada posición ante la sociedad.
- Reproducción: provisión de nuevos miembros a la sociedad.
- Desarrollo y ejercicio de la sexualidad.

Al realizar el análisis de las clasificaciones ofrecidas y la revisión de otras propuestas como las de (Palacios y Rodrigo, 1998, Cataldo, 1991, López, 1995, Musitu y Cava, 2001) podemos determinar cómo regularidades que las funciones familiares están encaminadas a:

- a) Satisfacer las necesidades fundamentales de los miembros del grupo, dígase cuidado, sustento y protección.
- b) Aportar un clima de afecto y seguridad, facilitando las relaciones emocionales, la estima y la confianza entre sus miembros.
- c) Contribuir y fomentar la socialización de sus hijos, promoviendo en ellos estrategias para la comunicación y el diálogo que les sirvan en sus futuros intercambios sociales.
- d) Actuar como fuente de información y transmisión de valores, que permitan al niño/a comprender e interpretar la realidad física y social y, posteriormente, adaptarse a ella.
- e) Ofrecer modelos de actuación e identificación en situaciones de naturaleza diversa: cómo afrontar las situaciones conflictivas, cómo ejercer el control o la autoridad, cómo promover y encausar en la práctica los valores que dice asumir, cómo reaccionar ante el sufrimiento de los otros, cómo desarrollar la capacidad de resiliencia.

f) Promover espacios y tiempos para la participación activa del niño/a en el escenario familiar, que le permitan vivir este contexto como una zona de intercambio y construcción conjunta en la cual también es protagonista.

g) Facilitar el tránsito del niño/a hacia otros contextos educativos y de socialización extrafamiliar con el objetivo de lograr la unidad de influencias educativas entre los diversos contextos en los que interactúa y apoyar su desarrollo integral de manera coherente.

Se reconoce el valor de los criterios planteados por los autores antes mencionados por el amplio análisis que nos permite comprender la interdependencia de cada una de las funciones del sistema familiar. Sin embargo, nos parece conveniente asumir la concepción de autores como Álvarez (1993), González (2000), Arés (2002), Castro (2004, 2009), pues se encuentra más cercana a la realidad de nuestras familias. Además estas delimitan las acciones fundamentales que incluye cada función en específico, las conciben como un sistema que mediatiza la dinámica familiar y realzan el valor de la función educativa destacando las potencialidades que posee para el sano desarrollo de todos y cada uno de sus miembros.

Estas son:

Función biosocial: reproducción de la especie humana a través de relaciones afectivas, sexuales y de procreación.

Una de las necesidades de la especie humana es la relación afectiva y psicosexual, el vínculo físico- emocional, que dota a las personas de una sensación de seguridad, confianza que conlleva a la necesidad de juntarse, compartir y establecer lazos más estrechos y perdurables. Podemos asegurar que esta constituye la semilla de lo que será una futura familia y de su ampliación. Como consecuencia, la procreación contribuye al desarrollo de la sociedad e impacta indicadores demográficos como la densidad poblacional, fecundidad y natalidad.

Función económica: mantenimiento de la familia en la convivencia del hogar común a través de actividades de abastecimiento y consumo. Realización de tareas domésticas y rutinas cotidianas de vida.

En el cumplimiento de las tareas cotidianas de los miembros de la familia se hace necesario garantizar la integridad de los miembros. Para ello se realizan determinadas acciones que incluyen la obtención y administración de los recursos tanto monetarios como bienes de consumo para la satisfacción de necesidades básicas por la vía de abastecimiento y de mantenimiento. Se incluye la realización de labores domésticas dirigidas a garantizar la atención y cuidado que se brindan en el hogar para el pleno desarrollo psicosocial de sus integrantes, la conservación de los bienes y el bienestar de la familia.

Función cultural-espiritual: transmisión cultural transgeneracional, de valores, tradiciones costumbres, ideales, pautas de comportamiento que van conformando paulatinamente una identidad familiar.

Se logra a partir de la creación de espacios donde fluya una comunicación asertiva, empática, abierta, fomentada en el diálogo como mediador en un proceso donde deben participar todos desde sus experiencias, en igualdad de condiciones y oportunidades. De este modo se contribuye a la socialización, la preservación y continuación de la historia familiar.

Función educativa: constituye una supra función que deviene del cumplimiento de las anteriores.

Esta transcurre de forma permanente y está relacionada con la formación y desarrollo psíquico de todos los integrantes del sistema dinámico familiar. Se evidencia en las situaciones donde se le inculca y desarrollan sentimientos, se le enseña a hablar, a comunicarse, a caminar, durante la formación y desarrollo de los procesos afectivo-motivacionales y cognoscitivos.

La importancia de esta función para la educación ocupa un papel relevante para el desarrollo integral de la personalidad de sus miembros más pequeños y constituye la antesala para el sistema de valores, normas y conductas que estos deben desarrollar en el contexto escolar. Al respecto Tamayo (2012, p.13) plantea:

“...La función educativa de la familia ha sido objeto de mucho interés para la psicología y la pedagogía general y, especialmente, para los que se ocupan de la educación y el desarrollo del niño en los seis primeros años de vida. La función educativa de la familia no se produce sola, sino a través de otras; manifestándose el doble carácter de las funciones; satisfacen necesidades de los miembros, pero, a la vez educan a la descendencia²...”

La función educativa vista como una suprafunción de las demás incluye elementos importantes que son tomados en cuenta en la investigación pues están estrechamente relacionados con la categoría comunicación. Podemos destacar:

-La crianza como proceso referido no solo exclusivamente a la alimentación y los cuidados físicos, sino a aspectos que tienen como finalidad garantizar un aporte afectivo adecuado en el desarrollo integral de la personalidad de los más pequeños. Para lograrlo se hace necesario que en el hogar se establezca una comunicación abierta, empática y asertiva, se brinden recursos para enfrentar positivamente las situaciones nuevas y conflictivas que surgen en las diferentes etapas del desarrollo de sus miembros.

-La culturización y socialización donde la familia se constituye en el vehículo trasmisor de pautas culturales a través de varias generaciones permitiendo al mismo tiempo modificaciones de las mismas. Esto se hace posible a través del diálogo entre todos y cada uno de sus miembros.

² Tamayo. Sistema de acciones de preparación a la familia para la preparación a la familia para la estimulación del lenguaje a través de juegos verbales en niños de 5to año de vida. Tesis de Maestría UCP Raúl Gómez García. Guantánamo. 2012.

La socialización de los miembros es especialmente importante en el período del ciclo vital que transcurre desde la infancia hasta la etapa del adolescente y adulto joven. Entre sus objetivos se encuentran: la protección y continuación de la crianza, la enseñanza del comportamiento e interacción con la sociedad, así como la preparación para asumir los retos y desafíos que esta le impone, la adquisición de una identidad de género, la inculcación de valores sociales, éticos y morales, la conformación de una identidad personal, familiar y social.

-El apoyo y protección psicosocial como una de las principales finalidades de la familia, ya que puede ejercer un efecto protector y estabilizador frente a situaciones difíciles. La familia facilita la adaptación de sus miembros a las nuevas circunstancias en consonancia con el entorno social. En este sentido, la comunicación se convierte en un elemento importante en el inicio de la etapa escolar como momento del desarrollo que exige una reestructuración en la dinámica y funcionamiento de dicha institución.

Consideramos que al referirnos a la función educativa de la familia resulta oportuno incorporar un nuevo elemento que dinamiza las interrelaciones en el interior de este grupo psicosocial. Nos referimos al acompañamiento como un medio o un recurso altamente idóneo para apoyar la formación de las personas en cualquiera de las áreas o dimensiones de la personalidad.

Desde esta perspectiva concebimos el acompañamiento como un proceso que contribuye al fortalecimiento de la familia desde el establecimiento de relaciones afectivas basadas en la cooperación y la ayuda mutua. Sustenta el vínculo, consolida la unión de sus miembros a partir del diálogo donde se intercambian experiencias y saberes, se establecen propósitos comunes, se diseñan soluciones y se alcanzan metas que permiten a cada uno de sus integrantes convivir plena y saludablemente.

El acompañamiento dentro de la familia debe estar en consonancia con la asunción de manera responsable de las tareas propias de cada etapa del desarrollo individual y familiar. Se deben

tener en cuenta las características del grupo y sus integrantes, estimular desde la comunicación sus potencialidades de modo que las nuevas experiencias sean vivenciadas de manera gratificante y provechosa. Por tanto, desde la función educativa de la familia se sustenta el acompañamiento como una acción que consolida y fortalece la formación de los hijos e hijas de la mano con la escuela.

Sin embargo, el desarrollo exitoso del papel educativo de la familia no puede verse mediante el cumplimiento de una u otra de las funciones, sino de la combinación sistémica y sistemática de todas y cada una de ellas. Al respecto (Castro, 2004, p. 23) plantea: "...Las funciones tienen que condicionarse entre sí; la familia no es viable sin cierta armonía entre ellas; una disfunción altera el sistema..."

Si bien la función educativa está vigente en todas las etapas del ciclo vital familiar, no podemos negar que en la expansión juega un papel primordial. Para dar cumplimiento a las tareas de esta etapa, en el hogar se produce una reestructuración en los horarios, labores y modo de vida en función de satisfacer las nuevas necesidades de los menores. El ingreso a la escuela lleva consigo un cambio en su actividad fundamental por lo que resulta imprescindible realizar un acercamiento a la situación social de desarrollo de la etapa escolar. Desde esta perspectiva se analiza el proceso de adaptación que debe producirse y la implicación de la familia desde el proceso comunicativo que tiene lugar en su interior.

1.2 Situación Social de Desarrollo del escolar. Adaptación a la nueva etapa

Desde la Psicología muchos son los autores que se han dedicado al estudio de las características anatomofisiológicas y psicológicas de los escolares. Entre los más reconocidos se encuentran Petrovski (1973), Bozhovich (1976), Liublinskaia (1981), Rico (2008). De manera general ellos coinciden al plantear que esta etapa del desarrollo es un período de transición en el cual se combinan rasgos de la infancia preescolar con particularidades del

escolar. Estas cualidades coexisten en su conducta y en su conciencia en forma de combinaciones complejas y a veces contradictorias.

A continuación se desglosan los elementos que tipifican la Situación Social de Desarrollo (SSD) de los escolares a partir del análisis de los criterios de los autores antes mencionados.

-Crece intensamente y está bien abastecido de sangre el músculo cardíaco, por eso su corazón es bastante resistente. Gracias al gran diámetro de las carótidas, el cerebro está suficientemente irrigado, lo que constituye una condición importante de su capacidad de trabajo.

-La disciplina consciente y racional, la sistematización en las exigencias de los adultos son las condiciones exteriores necesarias para que se forme una relación normal de los procesos de excitación e inhibición. Su equilibrio general se adecua a las nuevas exigencias escolares de disciplina, ahínco y contención.

-Se produce un considerable fortalecimiento del sistema óseo-muscular, se hace relativamente estable la actividad cardiovascular y adquieren notable equilibrio los procesos de excitación e inhibición nerviosa (aunque todavía la propensión a la excitación es mayor: de ahí la inquietud de los escolares pequeños). Todo esto tiene excepcional importancia porque el comienzo de la vida escolar es el comienzo de una particular actividad de aprendizaje que demanda no solo una considerable tensión intelectual, sino también gran resistencia física.

Reestructuración psicológica vinculada con el ingreso del niño y la niña a la escuela

-La actividad principal del escolar pequeño pasa a ser el estudio, que modifica esencialmente los motivos de su conducta, creando nuevas fuentes para que se desarrollen sus potencias cognoscitivas y morales.

-Se subordina a las nuevas exigencias del maestro que regulan su conducta en el aula y el hogar, y también porque comienza a interesarse por el contenido de los temas de estudio.

-Se modifica su posición en el seno familiar. Adquiere nuevos derechos y nuevas obligaciones (por ejemplo, hay que destinar al escolar un lugar especial y tiempo para sus tareas en el hogar, tener en cuenta su régimen diario).

-Adquiere algunos hábitos importantes del nuevo régimen y establece relaciones cordiales con el maestro y sus compañeros.

-Sobre la base de los intereses manifiestos hacia el contenido del material didáctico se afirma en él una actitud positiva hacia el estudio.

Nuevas formaciones psicológicas

-El desarrollo de la psiquis de los escolares pequeños transcurre fundamentalmente sobre la base del estudio como actividad fundamental. La necesidad de control y autocontrol en la misma crea condiciones para planificar y cumplir acciones en el plano interior.

-La necesidad de diferenciar los modelos de razonamiento y los intentos autónomos de construirlos implican la formación de la actitud para considerar y valorar, como si fuese desde fuera, los propios pensamientos y acciones. Esta actitud se encuentra en la base de la reflexión como importante cualidad que permite analizar de modo racional y objetivo sus propios juicios y actos desde el punto de vista que correspondan al proyecto y a las condiciones de la actividad.

-La volición, el plan interior de acción y la reflexión son las nuevas formaciones básicas del escolar (logros de la etapa). Gracias a ellas la psiquis alcanza el nivel de desarrollo necesario para la futura enseñanza en la escuela media y para la transición normal a la adolescencia con sus particulares posibilidades y exigencias.

Desarrollo de los procesos cognoscitivos

Los procesos psíquicos adquieren carácter voluntario y consciente.

La percepción va perdiendo su carácter emotivo para hacerse más objetiva, dando lugar a la observación voluntaria y dirigida a un fin, lo que posibilita el conocimiento detallado de los objetos y las relaciones entre ellos.

-La atención voluntaria de los escolares pequeños es inestable, porque aún carecen de los medios interiores de autorregulación.

-La orientación general del desarrollo de la atención consiste en que de la conquista de un objetivo que plantea el maestro, el niño/a pasa a la solución controlada de tareas que se propone él mismo, de modo que aumenta gradualmente la capacidad de concentración.

-El agrupamiento lógico del material, la comparación de sus distintas partes, la elaboración del plan escrito se forma inicialmente en los escolares pequeños como método de memorización voluntaria.

-Tanto la memoria voluntaria como la involuntaria experimentan modificaciones que posibilitan que se establezca entre ambas una estrecha interconexión y el paso de una a otra. Aumenta la posibilidad de fijar más y con mayor volumen de retención.

-Se forman de manera intensiva los métodos de memorización consciente (de 1ro a 3ro) que tienen que ver con el análisis de las relaciones esenciales registradas mediante las construcciones verbales, por lo que la efectividad de la memorización de datos expresados oralmente se eleva con mayor rapidez que la eficacia de la memorización de datos ilustrados.

-Pueden crear imágenes de la realidad sin su descripción directa o sin una concreción especial, guiándose por la memoria o por un esquema o gráfico general.

-La imaginación reproductiva (creadora) se desarrolla durante las tareas escolares mediante la representación de los estados sobreentendidos de los objetos, no indicados directamente en su descripción y de la comprensión del carácter convencional de sus propiedades y estados.

-La imaginación reproductiva reelabora las imágenes de la realidad. Los niños(as) modifican la línea argumental de los relatos, representan los acontecimientos en el tiempo, dibujan una serie de objetos en forma sintética, resumida.

-La tendencia a indicar las condiciones de origen y estructura de cualquier objeto es una importante premisa psicológica para desarrollar en los escolares la imaginación creativa (productiva).

-El desarrollo de los procesos de análisis, síntesis, abstracción y generalización constituye un aspecto esencial para el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

-La formación de conceptos con los que opera debe apoyarse en lo directamente perceptible, en el objeto concreto determinado o su materialización mediante modelos adecuados.

-El resultado de esa actividad analítico-sintética mental es un juicio abstracto o conocimiento generalizado. Se producen generalizaciones en el plano de las representaciones acumuladas anteriormente, mediante su análisis y síntesis mental.

-Son capaces de realizar razonamientos, establecer nexos entre elementos, partes, condiciones de una tarea y arribar a conclusiones concretas.

Desarrollo de la personalidad de los escolares pequeños. Asimilación de las normas morales y reglas de conducta

-Aunque la educación moral se inicia mucho antes de ir a la escuela, es en ella donde el niño y la niña se encuentran ante un sistema tan preciso y detallado de exigencias morales cuya observancia es controlada de un modo constante y definidamente orientado.

-Los niños y niñas están psicológicamente preparados para comprender claramente el sentido de esas normas y reglas para cumplirlas a diario.

-El trabajo tiene especial importancia en sus dos formas características para la edad, el atenderse a sí mismos y la confección de objetos.

Interrelaciones de los escolares entre sí y con el maestro

-Un rasgo típico de sus interrelaciones es que su amistad se basa, por lo general, en la comunidad de circunstancias vitales externas y de intereses casuales (se sientan juntos, viven en el mismo edificio, se interesan por los relatos de aventuras).

-La opinión del maestro es la más esencial e indiscutible. Aceptan sin reservas su autoridad. Recurren a él por los motivos más diversos: desde los casuales e insignificantes hasta los más profundos y personales y comparten sinceramente sus preocupaciones y vivencias.

Desarrollo de la esfera afectivo-motivacional

-Se alegran de la nueva amistad con sus coetáneos, se enorgullecen de las tareas o responsabilidades asignadas. Comienzan a tener una actitud responsable hacia las normas de conducta de la escuela. Su estado de ánimo alegre y vivaz es prolongado y estable. En algunos niños y niñas se observan estados afectivos negativos, cuya principal causa es la divergencia entre el nivel de pretensiones y las posibilidades de satisfacerlas.

-Aspiran ocupar una posición nueva y atractiva en la sociedad. Inicialmente el interés se centra en los atributos externos (ir a la escuela, vestir uniforme, llevar mochila, libros y libretas). Una vez satisfecha esta necesidad desaparece, surge el interés hacia la actividad docente y se forman los intereses cognoscitivos, que se caracterizan por: imitación, inconstancia, brevedad, superficialidad, cercanía a la propia experiencia, dispersión y dirección a un resultado inmediato.

-Los motivos sociales comienzan a ocupar un lugar importante en su conducta y actividad y adquieren su máxima expresión en el estudio y la comunicación con los compañeros. La vida en grupo estimula sus relaciones interpersonales, el surgimiento de sentimientos, ideas, intereses, emociones y valores.

-Los rasgos del carácter del escolar en formación aún son imprecisos, inestables, no establecidos. Es en la actividad y a través de la comunicación con los otros donde se desarrollan distintas cualidades intelectuales y morales de su personalidad.

Como hemos analizado, el inicio de la edad escolar coincide con el ingreso a la escuela. Este es un momento de extraordinaria importancia que marca una nueva situación del desarrollo. Cambian las exigencias del medio y el niño pasa a ocupar una nueva posición social, lo cual indica un lugar diferente en la sociedad.

Si desde el hogar ha sido conscientemente preparado para este período, su actitud es positiva y asume su nuevo rol con agrado. De no ser así, el ingreso a la escuela puede generar decepciones y trastornos fisiológicos y psicológicos que van a repercutir en el adecuado desarrollo de su personalidad. En este sentido la familia desempeña un papel primordial para que este proceso sea vivenciado satisfactoriamente por todos los miembros del sistema.

El tema de la adaptación escolar ha sido objeto de análisis por investigadores como: Montessori (1987), Hernández (2002), Alpi (2003), Ibáñez (2003), Galetti (2006), Morrison (2007), Rangel (2010), Penagos (2011). Al analizar las investigaciones de estos autores encontramos las siguientes regularidades:

- _ La adaptación escolar es vista como un proceso que afecta tanto al niño/a como a la familia y los educadores.
- _ Se asimila una nueva forma de supervivencia e interrelación en un contexto más amplio, por lo que el espacio físico y socioeducativo cobra especial importancia.
- _ El éxito de la adaptación depende en gran medida de la ayuda, seguridad y confianza que se brinde en el hogar.
- _ La comunicación es un elemento fundamental para facilitar la adaptación.

Para la mejor comprensión de la problemática debemos apuntar que el adecuado funcionamiento de la personalidad un niño en desarrollo implica ejercitar su curiosidad, poner a prueba sus fuerzas y sus posibilidades de interactuar con las personas, objetos y fenómenos de su entorno. Requiere además, experimentar las transformaciones del mundo que lo rodea y ensayar formas de aceptar y enfrentar los desafíos o las dificultades que se le presentan en la vida cotidiana. Durante la realización de las tareas propias de su edad, la aparición de nuevos eventos produce incoherencias en la organización psicológica del niño, desequilibrios en la relación con su entorno y consigo mismo y sentimientos de insatisfacción.

Un ejemplo lo constituye el ingreso a la institución escolar. Esto implica interactuar en espacios desconocidos, con nuevos límites, donde se establecen normas, se exige disciplina y cumplimiento de determinadas tareas que requieren un esfuerzo consciente. Deben interactuar con personas ajenas a su núcleo familiar con las que no tienen vínculo afectivo, que poseen nuevos códigos de comunicación. Ante tal realidad se produce la ruptura parcial con aprendizajes anteriores. Convivir en sociedad implica relacionarse, interactuar, ser más independientes, lo cual dependiendo de su personalidad, la preparación recibida en el hogar y las características del contexto escolar le dificulta, o por el contrario, le hace más fácil el proceso de adaptación.

Según lo referenciado en la bibliografía consultada el proceso de adaptación requiere tiempo para configurar los nuevos conocimientos con los anteriores. Como resultado podrá diferenciar su actuación anterior con las nuevas formas de comportamiento en correspondencia con las exigencias del medio. En la exploración para perfeccionar sus conductas el niño utiliza variadas estrategias y procedimientos intentando lograr éxitos adaptativos, donde el error es una de las posibilidades en el camino de construcción de una conducta exitosa.

En la búsqueda de comportamientos adaptativos las conductas de los niños/as están guiadas por el afán de conocer los objetos y acontecimientos, lo que implica una enorme variedad de interrogantes. Hasta ese momento la actividad natural que permite ese descubrimiento es el juego. Jugando, el niño investiga la realidad, descubre sus posibilidades de interactuar con y dentro de ella, se atreve a buscar las causas y significación de todo lo que sucede y se prepara para descubrir lo oculto. Mientras juega, habilita su capacidad para crear, para encontrar nuevas combinaciones y posibles vías de solución a sus propios conflictos, es decir: se entrena para pensar y actuar con autonomía.

Sin embargo, el inicio de la etapa escolar supone un importante cambio en su actividad fundamental y en el tipo de relaciones que establece. Se produce la salida del mundo familiar, donde el niño/a ocupa un rol definido y se mueve en un espacio seguro, conocido y protegido. La dificultad que subyace a este gran cambio, y que constituye el conflicto básico del Período de Adaptación es la separación niño-familia. La manera como se resuelva va a tener una gran trascendencia en el proceso de socialización, en la actitud hacia la escolaridad y en general, hacia el aprendizaje.

El niño/a que se incorpora por primera vez a la institución educativa, necesita apropiarse de ese espacio físico extraño, en el que ha perdido protagonismo, donde se ve forzado a ampliar sus relaciones sociales. Ante esta situación, no todos los niños/as reaccionan del mismo modo ni durante el mismo tiempo, pudiéndose manifestar en el aula o en casa diferentes formas de mostrar inadaptación. Es por ello que consideramos de vital importancia la atención cuidadosa de este período.

Esto demanda la puesta en práctica de una propuesta educativa flexible que permita esta actividad exploratoria y lúdica desde el cumplimiento de las nuevas tareas planteadas. Un factor importante es el cariño y la imagen de tranquilidad y seguridad que debe brindar el

entorno escolar. Esto ayuda al niño/a a sentirse seguro, respaldado y tranquilo en las labores que realice, adaptándose con mayor facilidad a la vida escolar. Por otro lado, tanto la escuela como la familia son contextos socioculturales que comparten una base común traducida en exigencias similares para los niños/as que crecen en ellos y en una meta educativa: la estimulación y el desarrollo integral de la personalidad.

Algunos autores refieren que la calidad de las relaciones escuela-familia se fundamenta teniendo en cuenta el grado de discrepancia entre microsistemas y el nivel de coherencia entre ellos. En este sentido plantean que la participación en contextos diversos ofrece a los más pequeños la oportunidad de familiarizarse con otras estructuras sociales, de realizar actividades diferentes y de establecer relaciones con otras personas, facilitando la adquisición de habilidades y competencias distintas.

En consecuencia con ello debe existir cierto grado de discrepancia entre los contextos mencionados de modo que se diversifique y enriquezca el desarrollo. Pero es necesario que estas diferencias se produzcan en un marco de complementariedad. Por tanto, se deben potenciar los aspectos que favorecen que el mesosistema familia - escuela promueva positivamente el proceso de adaptación escolar. A continuación haremos referencia a características del entorno familiar que favorecen la adaptación infantil a la etapa escolar.

Como hemos analizado anteriormente existen determinados aspectos del ambiente familiar que pueden favorecer la complementariedad entre las demandas y exigencias planteadas en ambos contextos y promover la adaptación a la nueva etapa. Las dimensiones del funcionamiento familiar que facilitan a niños y niñas vivenciar la experiencia escolar sin alcanzar altos niveles de discrepancia y que les preparan para desenvolverse con éxito en la escuela son las siguientes (Epstein y Sanders, 2002; Lacasa, 2001; Vila, 1998):

- _ Una estructuración del ambiente familiar cuyas características físicas y materiales respondan a las necesidades evolutivo - educativas propias de la edad infantil, favoreciendo una estimulación suficiente y variada pero en el seno de actividades regulares y sistemáticas.

Esta idea se refiere a la creación en el hogar de espacios que objetivamente contribuyan al desarrollo de los niños/as teniendo en cuenta su situación social de desarrollo, las tareas de la edad, sus necesidades básicas de aprendizaje y características particulares. Para lograrlo las actividades a desarrollar se deben enmarcar en los horarios de vida y las rutinas cotidianas, aprovechando las potencialidades que puede ofrecer la educación en y desde la familia. De este modo se estimula el desarrollo de hábitos y habilidades en consecuencia con los objetivos propuestos por la escuela.

- _ La organización de actividades y situaciones de aprendizaje diversas y estimulantes, en las que se permita la exploración, se propongan tareas, se evalúen las consecuencias de las acciones, se planteen preguntas y se aporten nuevos conocimientos.

En el hogar se debe propiciar un ambiente similar al existente en la institución educativa para evitar que el inicio de la nueva etapa se convierta en una situación conflictiva para el escolar. Las actividades que se realicen deben potenciar la búsqueda de alternativas y vías de solución a diferentes tareas en correspondencia con las crecientes necesidades de aprendizaje. Es preciso que se problematice su realidad y planteen exigencias que potencien el desarrollo de la crítica, la autocrítica y la autoevaluación, potenciando el interés hacia nuevos conocimientos.

- El uso de un lenguaje descontextualizado a través de interacciones verbales frecuentes y de calidad favoreciendo el desarrollo de formas cada vez más complejas de pensamiento que posibilitan los aprendizajes escolares.

En el hogar existe una dinámica que facilita el aprendizaje vivencial de la herencia cultural de la familia, normas y patrones de conducta que se transmiten a través del ejemplo y la interacción en las actividades propias de este grupo. El diálogo sistemático facilita la apropiación de un amplio sistema de conocimientos, aún cuando no han sido predeterminados los fines del mismo. De modo que si los miembros del sistema familiar mantienen una comunicación abierta y consecuente con las necesidades de los niños/as, pueden influir en gran medida en el proceso de adaptación a las exigencias de la etapa escolar.

- El establecimiento de relaciones interpersonales en las que los progenitores manifiesten altas expectativas sobre los hijos como aprendices y demuestren afecto e interés por su desarrollo personal y académico.

La familia dentro de su dinámica debe propiciar espacios de educación y autoeducación de los niños/as, mediados por el diálogo, la participación proactiva y la implicación afectivo-volitiva de todos, de manera tal que constituya un antecedente para lo que será el cumplimiento de las exigencias escolares. La socialización en el nuevo contexto requiere asumir formas de interrelación que propicien la buena escucha, el empleo de códigos comunicativos adecuados al interlocutor y la situación, la empatía y la asertividad como habilidades sociales. Es por ello que las relaciones interpersonales deben tributar a la estimulación del interés por el estudio y la vida escolar, de manera que exista una armonía y equilibrio entre los aprendizajes precedentes, los actuales y los futuros, en consonancia con el desarrollo integral de la personalidad y las exigencias planteadas por la sociedad.

- La existencia de una cultura compartida entre familia y escuela que favorezca la complementariedad de las demandas propuestas a los menores de forma congruente entre ambos contextos y que potencie las relaciones entre ellos.

La existencia de ideas, actitudes y valores compartidos entre familia y escuela favorece la preparación de niños y niñas para una adaptación positiva al entorno escolar. Se debe procurar la unidad de influencias educativas en función de estimular su zona de desarrollo próximo, teniendo en cuenta sus necesidades básicas de aprendizaje, sus potencialidades y debilidades, así como las condiciones objetivas y subjetivas existentes en el medio que los rodea. Como contextos de actuación fundamentales en los que se desarrolla el escolar, la escuela y la familia tienen el encargo de prepararlos como seres sociales y contribuir al desarrollo integral de su personalidad, en correspondencia con el ideal de ciudadano que prima en la actual sociedad cubana.

En el caso de la institución escolar es importante hacer referencia a su responsabilidad en el establecimiento de relaciones armónicas y estables y las posibilidades que tiene como centro cultural más importante de la comunidad, para contribuir a la educación familiar. La escuela tiene la oportunidad de fomentar vías de conexión con la familia y favorecer la implicación parental en el entorno educativo. Esto permite a los educadores dar cumplimiento a su función orientadora al desplegar su influencia educativa y servir como fuente de apoyo tanto a la familia como al propio escolar durante el período de adaptación.

En consecuencia con esto autores como Pérez y Castejón (2000) y Pérez (2003) plantean que tanto la implicación parental en la educación formal de los hijos como la existencia de relaciones positivas entre la familia y la escuela han sido destacados como los mejores predictores de la trayectoria educativa de un alumno, debido a que constituyen un marco especialmente apropiado para promocionar una conducta escolar adecuada, un óptimo

rendimiento académico, una motivación intrínseca para el logro y, en definitiva, una adaptación positiva al entorno escolar.

1.3 Fundamentos psicopedagógicos de la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar

La comunicación refleja la necesidad objetiva del ser humano de socialización y constituye una condición básica para el desarrollo de su individualidad. Disímiles son las ciencias que se ocupan desde perspectivas diferentes de su estudio, en el caso de la Psicología su importancia ha sido reconocida por muchos estudiosos en diferentes contextos y momentos del desarrollo de la humanidad. Dado el valor de la concepción dialéctico materialista fundamentamos la presente investigación en los aportes brindados por la filosofía marxista a la comprensión de este proceso.

Desde la psicología muchos autores han abordado la categoría comunicación en sus investigaciones. En el caso de Cuba se destacan: González (1995), Ortiz (1996), Álvarez (1996), Ojalvo (1999), y Reynoso (2000).

Como elementos a tener en cuenta en la investigación haremos referencia a los principios planteados por Lomov (1989), desde cuya perspectiva se analiza la comunicación en estrecha relación con la categoría actividad.

1- La comunicación no se reduce al lenguaje verbal porque todo el organismo es instrumento de ella.

2- No se restringe a la trasmisión de información, no solo se trasmite sino se crea dentro del propio proceso comunicativo.

3- En la comunicación se resuelve la contradicción entre lo particular y lo general de los hombres, entre sus cualidades generales y particulares.

4- El hombre se realiza y asimila en la comunicación su esencia general.

Estos principios demuestran que la comunicación junto a la actividad son categorías que permiten explicar la existencia social del hombre, ya que esta no solo incluye la actitud y la actuación hacia el mundo material (natural y social), sino también los vínculos con las demás personas, con las cuales entra en contacto directo e indirecto. En correspondencia con ello se destaca el valor de la comunicación en el contexto familiar, pues históricamente este ha sido considerado como primer espacio de socialización, mediador entre el individuo y la sociedad.

En este sentido la comunicación desempeña un importante papel en la formación y desarrollo de la personalidad de sus integrantes. Entre los especialistas que se han dedicado al estudio de dicho proceso en la familia podemos citar a: Satir (1997), Castro (2005, 2011); Núñez, (1995, 2005), Álvarez (1993, 1996, 2012) Arés (1998, 2010), Bernal (2012, 2016). Al analizar las investigaciones de dichos autores encontramos una serie de regularidades que permiten caracterizar el proceso comunicativo en el ámbito familiar.

- A través de la comunicación ocurre la socialización y por ende la educación de la descendencia.
- Los procesos comunicativos familiares influyen en la formación de la personalidad de los miembros más pequeños y en sus pautas comportamentales ante determinadas situaciones de la vida cotidiana.
- Mediante la comunicación en el ámbito familiar se brinda afecto, protección, seguridad y cuidado.
- El despliegue y puesta en práctica de habilidades comunicativas facilita la solución de conflictos en diferentes etapas del desarrollo de los miembros de la familia.
- En la familia existen distintos niveles de comunicación entre sus miembros y entre los subgrupos que se forman (padres, hijos, hermanos, pareja, abuelos).

El análisis de estas características nos lleva a asumir la definición planteada por Rivero (2001), la cual plantea que la comunicación familiar es un proceso de interacción de personalidades, intercambio activo, transacción de ideas y sentimientos, elementos necesarios para comprender su esencia en el proceso de las relaciones familiares.

Esta posición permite comprender cómo las relaciones afectivas entre los integrantes del grupo familiar se manifiestan básicamente a través de su comunicación interpersonal. Esta no ocurre al margen, sino que tiene su contenido psicológico en el desarrollo de las actividades cotidianas, donde cada miembro desempeña un rol y ocupa un estatus determinado.

En esta comunicación se expresan necesidades, intenciones y aspiraciones, se ejerce una influencia en los motivos y valores, condicionándose las decisiones vitales en correspondencia con el grado de cohesión, flexibilidad y resiliencia existente en el grupo. En la medida en que se establezca una comunicación empática y asertiva en el hogar, se contribuirá al adecuado funcionamiento familiar y al desarrollo integral de la personalidad de todos y cada uno de sus integrantes.

La comunicación adquiere tonos peculiares en los hogares donde conviven niños y niñas que inician la etapa escolar, pues cambia su posición dentro de la familia y de la sociedad, la cual le plantea nuevas exigencias que requieren asumir otras tareas dentro de las rutinas cotidianas y la dinámica familiar. Es preciso entonces enfocar la mirada hacia los rasgos que caracterizan al proceso comunicativo en el interior de esta institución, a fin de interpretarlo y perfeccionarlo. Tomando como referencia lo planteado por Álvarez (1993), Arés (1998, 2010), la comunicación familiar asume las características siguientes:

- **Apertura:** es definida como la cantidad o amplitud de los temas de los cuales se conversa o discute en el seno de la familia.
- **Intimidad:** se refiere a la significación y profundidad de los temas de comunicación.

- **Constructividad:** se refiere al tratamiento, a la forma de abordar los problemas o conflictos en el sistema familia y a la manera en que le dan solución, de conjunto, a partir de sus recursos, potencialidades y el apoyo en las redes sociales.

- **Confianza:** se concreta en el sentimiento de cada subsistema de que va a ser atendido, escuchado y comprendido por el resto de los miembros.

Dichas características se ponen de manifiesto en el cumplimiento de las funciones de la comunicación en el ambiente familiar. Según González (1989) estas funciones son: la informativa, la afectivo – valorativa y la reguladora. A continuación se realiza un análisis de cómo se manifiestan en las interrelaciones entre los miembros de la familia, especialmente en el inicio de la etapa escolar.

Informativa: posibilita la transmisión y apropiación de toda la experiencia histórico- social y la herencia cultural de una generación a otra. A través de la interacción los miembros adultos de la familia contribuyen a la incorporación del sistema de signos y códigos sociales que le permiten a los más pequeños el desarrollo consciente y la apropiación dinámica de la experiencia socio-histórica acumulada durante el desarrollo del grupo familiar en las diferentes etapas de su ciclo vital.

En el caso de las familias donde conviven niños/as que inician la etapa escolar esta función está relacionada básicamente con la transmisión de conocimientos referidos a representaciones y conceptos acerca de los objetos y fenómenos del medio circundante. Dichas representaciones se deben relacionar con valores morales como la responsabilidad, la solidaridad, la honradez, el compañerismo, así como las exigencias a la conducta. Estas implican el cumplimiento de determinadas normas de comportamiento en la escuela como nuevo contexto de actuación y en el hogar como factor decisivo en el proceso de adaptación a la etapa escolar.

En dependencia de la cantidad y calidad de información transmitida por los miembros de la familia a los más pequeños, se facilitará o entorpecerá el proceso de contextualización de los mensajes recibidos y decodificados durante la interacción con sus coetáneos y maestros en las variadas actividades del proceso docente educativo. Una comunicación que implique no solo conversar sobre la escuela desde la perspectiva de su función social puede contribuir en gran medida a una adecuada adaptación al nuevo contexto.

Esto es posible si se abordan con amplitud cuestiones relativas a la nueva situación que vivirán los escolares. En este sentido se deben abordar temas como las relaciones de amistad y compañerismo que se forman y perduran en el tiempo, la posibilidad de interactuar con personas diferentes, de descubrir un cúmulo de conocimientos que le servirán para su vida futura y de participar en actividades que además contribuyen a su formación como ciudadanos. Por otro lado, la preparación para la nueva etapa no solo incluye facilitar los procesos de socialización e integración al grupo escolar, sino también la disposición para el aprendizaje de manera consciente, planificada y sistemática. Para ello es preciso determinada riqueza de conocimientos que inicialmente se obtienen en la interacción que tiene lugar en la vida cotidiana. Básicamente nos referimos a la formación de conjuntos y su designación en cifras, la representación de sonidos del idioma y su designación en letras y la orientación en circunstancias concretas de tiempo y espacio.

Afectivo- valorativa: permite establecer una imagen de sí mismo y de los demás a partir de la valoración de las cualidades de la personalidad de los interlocutores. El ámbito familiar es por excelencia el medio para expresar afectividad pues desde el nacimiento recibimos la protección, apoyo y amor de nuestros progenitores y demás miembros el grupo. Al mismo tiempo, son estos miembros los primeros que cuestionan las conductas asumidas, exigen el cumplimiento de determinadas normas y valoran nuestra actuación ante diferentes situaciones.

Cuando en los diferentes momentos del ciclo vital familiar se presentan determinados hechos de carácter normativo o accidental, que provocan un desequilibrio en el sistema, surge la necesidad de un reajuste o reestructuración en los roles, en las actividades y rutinas cotidianas. Para evitar el surgimiento de una crisis y garantizar el cumplimiento de las funciones familiares es preciso propiciar un ambiente de diálogo íntimo y autorreflexión, donde la crítica y la autocrítica sean factores que contribuyan al desarrollo de una conducta resiliente. Es importante dotar a cada momento del significado que realmente tiene, no minimizar su dimensión y abordar el tema con la profundidad necesaria para que cada periodo sea vivenciado positivamente.

Ante el inicio de la etapa escolar surgen una serie de interrogantes que movilizan la actuación de niños/as. ¿Qué aprenderé en la escuela?, ¿Cómo será mi maestro?, ¿Tendré muchos amigos?, ¿Podré jugar como en casa? A fin de dar respuesta a estos y otros cuestionamientos, desde la familia se debe propiciar un ambiente comunicativo donde se brinde seguridad, confianza y se estimule su curiosidad, de modo que se sienta cómodo al hablar sobre el tema, perciba que es atendido, escuchado, comprendido y experimente vivencias positivas respecto a la escuela.

Para lograr dicho propósito el hogar se debe convertir en un centro para la formación de actitudes subjetivas personales hacia los fenómenos de la vida social, cercanos y comprensibles para ellos (el deseo y la actitud de ser escolar, de ir a la escuela). Dentro de las actividades familiares se deben propiciar espacios para una comunicación abierta que permita la expresión de emociones, sentimientos y juicios valorativos sobre lo bueno o malo, lo correcto o incorrecto dentro de los límites de las acciones y hechos que conocen.

Reguladora: facilita la organización o modificación de la conducta a partir de la retroalimentación que tiene lugar durante el intercambio emisor-receptor. Al ser decodificado el

mensaje el sujeto asume una posición, se autoevalúa y proyecta la nueva información a transmitir. De manera general se refiere a la influencia que ejercen unas personas sobre otras en la regulación de su conducta.

La familia como primera y más importante institución socializadora tiene la responsabilidad de propiciar espacios donde se eduque, se promueva y facilite el aprendizaje de estrategias de relación con su entorno y con él mismo. El desarrollo de un modelo de comunicación positiva debe preceder el inicio de etapa escolar para satisfacer sus crecientes y más complejas necesidades de aceptación, autoeficacia, proyección personal y social. Solo en las interrelaciones sociales podrá satisfacerlas y construirse a sí mismo, a partir de la autorregulación que sea capaz de lograr en su comportamiento en el nuevo contexto de actuación.

Las relaciones familiares deben facilitar la paulatina autorregulación del comportamiento de los pequeños para que al finalizar la etapa preescolar logren dominar un sistema variado de acciones que utilizarán en su futura vida escolar. Desde las rutinas cotidianas se deben propiciar actividades que permitan realizar movimientos y acciones simples y complejas sobre la base de las cuales se forman hábitos y habilidades necesarias para el estudio como actividad fundamental de la nueva etapa.

En este sentido la comunicación estará encaminada a satisfacer sus necesidades, propiciando la flexibilidad de pensamiento, la perseverancia y desarrollando los mecanismos sociopsicológicos que le permitan regular su conducta de acuerdo a las nuevas exigencias. Es por ello que se le deben facilitar de manera dinámica modelos de conducta adecuados a la situación en la que se encuentra, para que su futuro desenvolvimiento en la institución escolar transite con normalidad. Si desde el hogar se asume esta situación desde patrones de comunicación constructiva y empática, se explotan las potencialidades del sistema y de cada

uno de sus miembros y buscan apoyo en las redes sociales existentes, se propiciará la adecuada autorregulación de niños/as y su plena inserción en el medio.

Para contextualizar los elementos abordados anteriormente resulta importante tener en cuenta que cada individuo tiene una forma peculiar de establecer las relaciones interpersonales y comunicarse, es decir, un estilo comunicativo propio. Al respecto Satir (1995) ofrece la siguiente clasificación:

- **Estilo inculpador o agresivo:** tienden a actuar de manera exigente con los demás, actúan con aire de superioridad y se les describe como autoritarios, sólo buscan ganar, dominar, obligan a la otra persona a perder.
- **Estilo aplacador o no asertivo:** tratan siempre de complacer, a costa de sus propios derechos, necesidades y sentimientos, por lo que ni ellos mismos, ni los otros los respetan, evitan a toda costa el conflicto, tratan siempre de pacificar.
- **Estilo calculador o intelectual:** las relaciones interpersonales las manejan con intelectualizaciones, ocultan las emociones y son muy desconfiadas.
- **Estilo distractivo o manipulador:** las situaciones no son tratadas directamente y se despliegan numerosas estrategias para salir de situaciones desagradables.
- **Estilo nivelador o asertivo:** defienden sus derechos, respetando los ajenos y expresan sus sentimientos, pensamientos o necesidades de forma directa y honesta, siendo sus mensajes congruentes.

Al analizar la clasificación ofrecida por Satir consideramos oportuno agrupar los estilos de comunicación familiar en función de los componentes de las habilidades sociales utilizados por los individuos en su interacción dentro de este grupo.

- **Estilo inhibido:** es habitualmente usado por familias preocupadas por satisfacer las necesidades ajenas en detrimento de las suyas. Son incapaces de enfrentarse a personas y

situaciones aún cuando impliquen privaciones o daños a los miembros del grupo. Anteponen los deseos y las opiniones de los demás a los propios. Mantienen relaciones superficiales, son permisivas, desconfiadas, evitan el contacto íntimo y tratan de complacer a toda costa.

El estilo de comunicación inhibido genera sentimientos de desamparo, depresión y tensión en el establecimiento de relaciones interpersonales dentro y fuera del contexto familiar. Los individuos que lo usan habitualmente padecen de una baja autoestima y transmiten ese patrón de comportamiento a los miembros más jóvenes del grupo.

Rasgos característicos de las personas de familias con estilo de comunicación inhibido:

- Tienden a alejarse y a mantenerse al margen de la situación, no se implican.
 - Mantienen una expresión facial seria, sonrisa tímida y tensa, ojos orientados hacia abajo sin mirar directamente ni sostener la mirada.
 - Sus gestos son pocos y próximos al cuerpo para pasar inadvertidos, en cambio, son abundantes los movimientos parásitos de manos y piernas.
 - Volumen de voz excesivamente bajo con entonación monótona, poca fluidez verbal, velocidad muy lenta o muy rápida, habla entrecortada.
 - Conversaciones breves, sin explicaciones profundas ni amplias disertaciones.
 - Los temas de conversación son limitados y responden a la situación concreta que se produce en un momento determinado. Carecen de recontextualización y proyección al futuro.
- **Estilo agresivo:** es normalmente usado por familias que no sólo se preocupan por defender a cualquier precio sus derechos, sino porque su forma de defenderlos generalmente lleva aparejada la falta de respeto hacia los derechos de los demás, incluso cuando no sea necesario defender los propios.

Son características generales de este estilo de comunicación la agresión, el desprecio y el dominio hacia los demás. Con frecuencia en estas familias los miembros están aislados, tensos y pierden con facilidad el control de las situaciones y de sus propios recursos al enfrentarse a las relaciones interpersonales. Practican la comunicación unidireccional, pues no permiten la retroalimentación, son autoritarios, sobre exigentes y manipuladores.

Rasgos característicos de las personas de familias con estilo de comunicación agresivo:

- Mantienen una expresión facial con signos de tensión o enfado permanente, mirada directa, agresiva y sostenida, irrespeto a los límites y distancia íntima del interlocutor.
- Posición desafiante, con gestos abundantes y amenazadores.
- Volumen de voz excesivamente alto que impide el uso de la entonación, con buena fluidez verbal, velocidad muy rápida y poca claridad en lo que dice.
- Las conversaciones tienen una duración excesiva, donde el protagonista es él, sin propiciar el intercambio con su interlocutor.
- En su discurso emplean términos imperativos, críticas al comportamiento de los demás, utilizan con frecuencia palabras y expresiones amenazadoras y groseras.
- Contestan a las preguntas con otra pregunta o la ignoran.

Estilo asertivo: es regularmente usado por familias capaces de expresar sus sentimientos, ideas, opiniones y defender sus propios derechos respetando los derechos de los demás. Durante el establecimiento de las relaciones interpersonales optimizan sus habilidades sociales y contribuyen al desarrollo de las mismas en los demás miembros del sistema. Se adaptan al contexto donde se desarrolla la comunicación y a las características de los interlocutores.

Los individuos que practican este estilo en sus relaciones interpersonales se sienten relajados y con control, lo cual facilita la comunicación. Se sienten a gusto consigo mismo y con los

demás. Son capaces de defender sus derechos, respetando los ajenos y expresar sus sentimientos, pensamientos o necesidades de forma directa y honesta, siendo sus mensajes congruentes.

Rasgos característicos de las personas de familias con estilo de comunicación asertivo:

- Mantienen una expresión facial amistosa, miran directamente al interlocutor pero le dan descansos, sonrían con frecuencia.
- Conservan una posición frente a frente manteniendo las distancias adecuadas, con gestos firmes y abundantes pero nunca amenazadores.
- Su volumen de voz es adecuado, con entonación variable en función del mensaje que se transmite, buena fluidez verbal y velocidad adecuada.
- El diálogo permite la participación proactiva de los participantes.
- Usan la primera persona para expresar sus propias ideas, opiniones, emociones y sentimientos, habla en términos de colaboración y presta atención al interlocutor.
- Formula preguntas adecuadas y responde de manera apropiada al tipo de pregunta (abierta o cerrada).

Identificar el estilo de comunicación de una persona nos facilitará la tarea de relacionarnos con él. Un estilo de comunicación denota una personalidad detrás del mismo y cuantos más datos tengamos de nuestro interlocutor, mejor le podremos conocer y adaptarnos para que la comunicación sea más exitosa. La familia debe propiciar relaciones basadas en formas más democráticas de comunicación, de modo que se impulse el desarrollo individual de sus miembros.

Desde una visión moderna de las relaciones escuela-familia, consideramos que constituye un proceso colaborativo que parte de la búsqueda y solución de objetivos comunes. Ahora bien,

no siempre la familia está en condiciones de realizar su rol como sistema funcional sociocultural formativo, por lo que requiere la ayuda orientadora y desarrolladora de instituciones y profesionales de diversas ramas, por ejemplo: educadores, psicólogos, juristas, sociólogos y médicos.

1.4 Concepción sobre orientación familiar y necesidad de su aplicación en la realidad educativa

Los autores que han estudiado el término orientación o asistencia personal lo abordan desde distintas concepciones. En el caso de Collazo y Puentes (1992), Repetto, Anega y Balaguer (1995), Bisquerra y Álvarez (1997), Pino (1998), Torroella (2001), Almaguer (2011). En nuestra provincia se reconocen los aportes a la orientación en el ámbito educativo en las investigaciones de García (2001, 2007), Ferreiro (2010), Ramírez (2016), Álvarez (2016).

Al realizar el análisis se aprecian puntos comunes al definir el término orientación. De manera general refieren que es entendida como un proceso de ayuda sistemática y profesional, mediante un sistema de métodos y técnicas psicopedagógicas, que permite el desarrollo de todas las potencialidades de la personalidad para que el sujeto pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, de modo que contribuye a su crecimiento personal.

Desde esta perspectiva se tiene en cuenta la necesidad de estimular o mejorar el aprendizaje humano, con el sentido de su subjetividad. En este sentido García (2009) entiende la estimulación como una acción en la orientación que permite incentivar al sujeto para el contenido de orientación, para involucrarse de forma consciente y activa en el proceso que siempre va a generar una actividad de aprendizaje.

Dicha autora plantea la necesidad de basarse en los aportes de la concepción histórico cultural del desarrollo psíquico, las ideas humanistas, la concepción de aprendizaje en grupo y

crecimiento humano, así como el grupo como espacio mediador entre lo psíquico y lo social. También recomienda tener en cuenta las tendencias del aprendizaje social, la construcción y reconstrucción de lo psíquico, la metodología de la educación popular de Freire y las posiciones de Cuco sobre trabajo grupal.

En otras investigaciones sobre el papel formativo de la familia y su relación con la escuela, se destaca que cuando la familia adquiere determinados conocimientos, desarrolla habilidades, autorregula sus estados de tensión, supera temores, fortalece los lazos afectivos, puede ser capaz de desempeñar de modo más eficiente su función educativa. Para hacer más sólido ese vínculo se requiere la participación proactiva del grupo familiar en su propio proceso de aprendizaje, al ser incluido en la organización concerniente a los procesos, contenidos y tareas de las actividades educativas.

De ahí la importancia de articular la orientación como vía para incidir en la familia, de modo que contribuya al adecuado funcionamiento de su dinámica, especialmente en situaciones nuevas como el inicio de la etapa escolar, favoreciendo así la adaptación de sus hijos/as. Luego de analizar diferentes definiciones ofrecidas por los autores antes mencionados, en la presente investigación asumimos la planteada por García (2001).

La misma concibe la orientación familiar como un tipo de orientación psicológica que constituye un proceso de relación de ayuda o asistencia que promueve el desarrollo de recursos personológicos de los miembros de la familia, a través de la reflexión, sensibilización, la asunción responsable de los roles para la implicación personal de sus miembros en la solución de los problemas y tareas familiares, realizada por niveles según las características del funcionamiento familiar y las necesidades básicas de aprendizaje de los adultos y su descendencia, con el empleo de diversos procedimientos, técnicas y métodos de orientación.

Al referirse a recursos personológicos considera que son aquellos rasgos o cualidades de la personalidad de los miembros del grupo familiar, fundamentalmente de los adultos, que influyen significativamente en la formación y desarrollo de la personalidad de los más pequeños y actúan como condiciones de educación familiar por ser determinantes en la imagen de los adultos como ejemplo. Destaca como significativos los siguientes:

- Los sentimientos de amor hacia los hijos, la identificación emocional, como base de las figuras de apego.
- Conocimientos de las características psicológicas de cada etapa del desarrollo y las características individuales.
- Los valores éticos.
- Actitudes hacia la educación en general de sus hijos.
- La comunicación intrafamiliar.
- La autovaloración, estructurada, flexible, íntegra.
- La propia autoestima y la seguridad en sí mismo para la educación de sus hijos.
- La autodeterminación expresada en iniciativas, acciones y pautas educativas
- La capacidad para la toma de decisiones.

Para esta concepción de orientación familiar es elemental la teoría Histórico-Cultural del Desarrollo Psíquico, que se conforma desde el enfoque de Vigotski y sus seguidores. Entre sus postulados son esenciales la Ley Genética del Desarrollo, la Ley Dinámica del Desarrollo, con énfasis en los conceptos interiorización y exteriorización, Zona de Desarrollo Próximo, el papel de las vivencias en el desarrollo de la personalidad, los niveles de ayuda y la unidad de los procesos cognitivos y afectivos. Estos permiten abordar el proceso investigado desde una perspectiva multifactorial, donde tanto los elementos internos como externos, subjetivos como objetivos, inciden en la problemática existente en la realidad educativa.

El proceso de orientación se desarrolla a partir de diferentes modalidades, reconocidas como las herramientas u opciones que puede utilizar el orientador en dependencia de los sujetos, grupos y contextos donde se orienta, se reconocen como tal: las alternativas, las estrategias, los talleres, programas, tutoría y asesoría. En esta investigación se asume el programa de orientación como propuesta ante la problemática detectada en la realidad educativa.

La profundización en la literatura especializada permite confirmar que existen diversas definiciones de programa de orientación, entre ellas se destacan las planteadas por investigadores como: Bisquerra y Álvarez (1997), García (2001), Repetto (2002) y Vélaz (2003). Del análisis de las mismas se puede destacar que parten del diagnóstico como elemento fundamental para la identificación de potencialidades y debilidades, lo conciben desde el desarrollo de actividades en función de las necesidades básicas de aprendizaje de los sujetos implicados. Subrayan la implicación y participación proactiva de estos en la prevención y solución de determinadas problemáticas y lo organizan en diferentes fases, lo que permite su evaluación parcial y final.

En consecuencia con lo planteado se asume la definición de Vélaz (2003) que concibe el programa de orientación como una secuencia de actividades planificadas que parte del diagnóstico de un grupo, ya sea escolar, familiar u otro para determinar potencialidades y necesidades desde la institución escolar, implica un tiempo, compromete a unos responsables de llevarlo a cabo, supone la búsqueda y elaboración de materiales, recursos y finaliza con una evaluación del mismo.

Desde esta concepción se reconoce un sistema de principios como el fundamento teórico del proceso de orientación. Constituyen el instrumento lógico para explicarlo y organizarlo, desde su función educativa y el tránsito hacia estadios superiores del desarrollo de la personalidad de

los sujetos implicados. Autores como Bisquerra (1998), Repetto (2002), coinciden en indicar como básicos los siguientes:

Principio de prevención. Conlleva una actuación anticipada, en cualquier ámbito de la vida, con la finalidad de evitar que surjan problemas. En la literatura al respecto se citan tres tipos de prevención:

- Prevención primaria: actúa antes de que surja el problema.
- Prevención secundaria: actúa en cuanto aparece el problema.
- Prevención terciaria: actúa ofreciendo tratamiento y rehabilitación ante el problema ya desarrollado.

Principio de desarrollo. La tarea educativa reclama concebir a la persona como una unidad integral, con un desarrollo actual, pero especialmente con la posibilidad de desarrollar sus potencialidades.

Principio de intervención social. Para que los programas de orientación resulten eficaces, es preciso tener en cuenta los contextos escolares y extraescolares en los que se desarrolla la vida de los sujetos implicados. Como plantea un famoso proverbio africano: "Para educar a un niño hace falta la tribu entera".

Dadas las características del programa de orientación que se diseña en la presente investigación, se asumen además, los siguientes principios aportados por García (2001, p. 66):

Principio de la comunicación. La comunicación debe propiciar y favorecer el mutuo conocimiento entre los interlocutores. Debe identificar y superar barreras de modo que permita la transmisión y recepción de información, sentimientos y emociones sustentadas en el respeto. El desarrollo de habilidades como la observación, la relación empática, el asertividad, la

expresión, la buena escucha, las cuales favorecen el manejo o evitación de factores sostenedores de conflictos.

Principio de la participación. El proceso de orientación debe tener al sujeto como centro dinamizador, protagónico, partiendo de sus necesidades básicas de aprendizaje, demandas, y potencialidades. Todas las actividades o acciones orientacionales deben satisfacer esas necesidades. Debe atender su participación en las tres acepciones: ser parte, tener parte y tomar parte.

Desde el análisis anterior es conveniente reflejar que los principios que sostienen la orientación, revelan su carácter científico al plantear, a los profesionales, situaciones que impliquen buscar soluciones a las problemáticas existentes en la realidad educativa actual. Esto garantiza la apropiación activa y creadora de la cultura y el autoperfeccionamiento de su labor ante las demandas de la sociedad contemporánea.

CAPÍTULO II. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PARA FAVORECER EL PROCESO DE ADAPTACIÓN A LA ETAPA ESCOLAR DESDE LA ESTIMULACIÓN DE LA COMUNICACIÓN FAMILIAR

2.1 Determinación de las características que asume la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar

Para la realización del proceso de diagnóstico en la escuela Antonio López Fernández fue seleccionada una muestra constituida por 6 familias de los estudiantes que inician 1^{er} grado. Se tomaron en consideración las siguientes dimensiones e indicadores:

I. Comunicación intrafamiliar

- Establecimiento de relaciones interpersonales.
- Cumplimiento de las funciones de la comunicación.
- Características de la comunicación familiar que se manifiestan durante la interacción.
- Estilos de comunicación asumidos por los miembros de la familia.

II. Actitudes asumidas en el hogar

- Creencias sobre el papel de la escuela.

- Aspiraciones y expectativas de la familia respecto al escolar y la institución educativa.
- Temores relacionados con el inicio de la etapa escolar.

III. Relaciones escuela-familia

- Vínculo de la familia con la institución escolar.
- Apoyo a los hijos/as en las tareas y actividades escolares.
- Implicación en las actividades programadas en y desde la escuela.

Se emplearon métodos como la observación directa a niños/as, padres y madres (anexo 1), la encuesta directa y abierta (anexo 2), la entrevista informativa e individual (anexo 3), la revisión de documentos como historias clínicas, expediente acumulativo y expediente psicopedagógico, que ofrecen información de la realidad educativa en aras de realizar una profunda caracterización, lo cual permitió obtener los resultados siguientes:

Por lo general en las familias las relaciones interpersonales que se establecen están basadas en la superioridad de los adultos, que en su rol de “protectores” pretenden controlar la situación, mantener bajo su protección a los más pequeños, evitar a toda costa el fracaso o sufrimiento. En este intento los progenitores se convierten muchas veces en líderes de estancamiento y de silencio pues interfieren en la realización de las tareas propias de los escolares y no estimulan su participación proactiva en la toma de decisiones que los implican directa o indirectamente. Desde esta posición el poder y la razón siempre están de su lado.

En la mayoría de los hogares se cumple con la función informativa de la comunicación en detrimento de la afectivo-valorativa y la reguladora. Se procura transferir un cúmulo de conocimientos de generación a generación: costumbres, tradiciones, hábitos, valores morales. Sin embargo, no siempre se busca la mejor manera ni el mejor momento para “transmitir”, no se tiene en cuenta el estado emocional y la experiencia acumulada por los niños/as en su interacción con el medio circundante. Por lo regular el aprendizaje es más teórico que práctico ya que procuran brindar excesivas dosis de amor, pero no los enseñan a valorar y autovalorar.

En consecuencia no son capaces de autorregular su comportamiento en diferentes contextos y situaciones.

La comunicación que se establece se ve limitada por la poca amplitud y profundidad de temas de los que se conversa con los hijos/as al considerar que por ser pequeños no comprenderán o no deben hablar sobre ellos. No siempre se propician espacios para el diálogo íntimo y abierto, basado en la confianza y la constructividad.

En las actividades cotidianas y tareas propias de la dinámica familiar los miembros del grupo emplean indistintamente diferentes estilos comunicativos. En unos casos se manifiestan autoritarios, agresivos, limitan la participación, se muestran impenetrables e invulnerables. En otros, por el contrario, se mantienen al margen, evitan ofrecer opiniones o hacer valoraciones desde su posición personal. En pocas familias se emplea un estilo asertivo en la comunicación interpersonal, donde se respetan las individualidades, se abordan los temas desde la perspectiva de todos los implicados, se escuchan los criterios y opiniones y se promueve la crítica constructiva.

Como regularidad en la muestra seleccionada existe la creencia de que corresponde a la escuela el papel protagónico en la educación de las nuevas generaciones. Las familias no se implican directamente en los aprendizajes escolares propios de esta nueva etapa, pues consideran que para eso están los maestros.

En consecuencia con ello esperan que la escuela se convierta en el centro de la vida de sus hijos/as, donde pasen la mayor parte del tiempo y aprendan todo lo necesario para su futuro desempeño en la sociedad. Muchos al iniciar el curso escolar se sienten “aliviados de su carga” ya que podrán descansar más durante el día. En cuanto al niño/a las expectativas son altas, pretenden que sea inteligente, capaz, rápido y eficiente, buen alumno y compañero. Esto entra

en contradicción muchas veces con las características, posibilidades y limitaciones reales e incluso con las enseñanzas transmitidas en el hogar.

Las dudas respecto a la nueva etapa son normales pero en ocasiones se convierten en temores y excesiva desconfianza. Entre los más comunes están pensar que su hijo/a es muy frágil y que otros niños mayores pueden dañarlo, que el maestro le orientará tareas muy difíciles o que no se adaptará a la escuela por diversas causas.

A pesar de que todas las familias asisten a la institución escolar en diferentes momentos, el vínculo no es estable y armonioso. Quienes llevan a los niños/as, participan en las reuniones y escuelas de educación familiar y se preocupan por su comportamiento y rendimiento académico son las madres. En el hogar no se crean las condiciones para el estudio independiente (horarios de vida y espacios físico-ambientales), ni se fomenta el interés por la vida escolar. Esto se evidencia en el poco apoyo a las tareas y pobre estímulo de sus intereses cognoscitivos.

Como resultado se muestran somnolientos, agotados, poco comunicativos y reservados, lo que revela la inadecuada distribución de sus actividades y el poco aprovechamiento de su tiempo libre. Se les exige a los hijos/as pero no se cumple con la cuota de responsabilidad necesaria por parte de los progenitores para el proceso de adaptación a la nueva etapa.

Las causas fundamentales de los comportamientos asumidos por las familias objeto de estudio radican en las características generales de las mismas y de la comunidad en que viven. En su mayoría son trabajadores por cuenta propia, campesinos y amas de casa que no cuentan con la preparación necesaria para la correcta crianza y educación de sus hijos e hijas por la falta de experiencia, responsabilidad e inmadurez que los identifica, a lo que se suma que asistieron de manera irregular al Programa Educa a tu Hijo, lo que conlleva a la poca socialización e inadaptación a la etapa escolar de los pequeños/as y limita la relación hogar-escuela.

2.2 Diseño y planificación del programa de orientación familiar

El diseño permite la modelación del programa a desarrollar para atender las necesidades básicas de aprendizaje (NEBAS) específicas del grupo de orientación, a partir de un programa general, flexible y participativo. Está estructurado teniendo en cuenta las áreas, contenidos y métodos a emplear durante el despliegue de las acciones orientacionales.

Nombre. Programa de orientación para favorecer el proceso de adaptación a la etapa escolar desde la estimulación de la comunicación familiar.

Objetivo. Elaborar un programa de orientación que favorezca el proceso de adaptación a la etapa escolar desde la estimulación de la comunicación familiar.

Eje orientacional. La comunicación familiar

Áreas de orientación. Familiar y profesional

Contenidos orientacionales. Relaciones familiares, comunicación intrafamiliar, situación social de desarrollo del escolar, manejo de emociones y sentimientos, estrategias de enfrentamiento a conflictos, apoyo en redes sociales. Vías de relación escuela-familia, estrategias educativas desde la escuela.

Acciones orientacionales. Se realizan a través de modalidades de orientación como el taller de orientación (desarrollado a partir de sesiones), la consulta psicopedagógica a la familia y la asesoría a docentes.

Métodos y técnicas de orientación. Taller de reflexión grupal, terapia racional emotiva (TRE), inoculación de estrés, persuasión, entrevista individual de orientación, técnica de solución de problemas (SOLVE).

Recursos disponibles

Humanos: madres, padres, maestros/as y psicopedagoga del centro

Económicos: hojas didácticas, papelógrafos, tarjetas, pizarra, tizas, papel, lápices, televisor, video y locales disponibles

Políticos: la política educativa de la escuela debe facilitar el proceso de orientación a la familia y los docentes deben implicarse de manera activa en la organización de las acciones a desarrollar en cada momento.

De manera general podemos decir que el programa se concibe de forma flexible, incluye la orientación individual y grupal teniendo en cuenta las características de los sujetos implicados y posibilita incluir o excluir determinados contenidos en dependencia de las transformaciones logradas durante su puesta en práctica.

2.3 Implementación y ejecución del programa de orientación familiar

El programa se concreta con la participación activa de padres, madres y maestros/as. Para su puesta en práctica se emplea el taller como una de las modalidades de orientación familiar. Este constituye un espacio interactivo en grupo, en el que mediante técnicas, métodos y procedimientos para la reflexión, sensibilización, reelaboración y ajuste personal y a partir de la experiencia y saberes acumulados, favorece la preparación de la familia para la educación de sus hijos/as.

El mismo está compuesto por 10 sesiones en las que se abordan diversos temas en dependencia de las necesidades básicas de aprendizaje de las familias objeto de estudio. La estructura que asume la presente investigación para el desarrollo de cada sesión del taller de orientación es la planteada por García (2001):

1. Momento inicial
2. Planteamiento temático
3. Elaboración
4. Cierre

Objetivo general. Sensibilizar a las familias con su responsabilidad en el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar.

Sesión 1

Título. Construyendo una mejor familia.

Objetivos. Lograr la motivación e implicación de las familias en el taller de orientación.

Realizar el encuadre de las sesiones de trabajo a desarrollar desde la escuela.

Tiempo de duración: 60 minutos (todas las sesiones tendrán esa duración).

Materiales: pizarra, tizas y bola de hilo o cordel.

Esta constituye la sesión de encuadre que se realiza mediante la convocatoria a las familias de los escolares que inician el 1^{er} grado. Para la divulgación de los talleres se emplearon medios como pancartas y sueltos.

En el momento inicial se crea un clima psicológico adecuado, de respeto y aceptación. Para la presentación de los participantes se emplea la técnica “La telaraña” (anexo 4), que permite la integración de los mismos al grupo.

Se realizan reflexiones sobre las causas que originan el encuentro, su necesidad e importancia. Se solicitan opiniones y puntos de vista a partir de la presentación del programa previamente elaborado. Teniendo en cuenta las sugerencias de los participantes se incluyen, varían o suprimen diversos temas en correspondencia con sus necesidades. En consenso se determinan las condiciones organizativas para el desarrollo de las sesiones: frecuencia, duración, lugar, fecha y hora del próximo encuentro.

En el cierre se les pide a los participantes que expresen sus expectativas y temores respecto al taller. Se escuchan las opiniones de los padres y madres, se relacionan en la pizarra todas las ideas, promoviendo la reflexión y se crean las condiciones para la próxima sesión.

Sesión 2

Título. Educando desde la dinámica familiar.

Objetivo. Reflexionar sobre la función educativa de la familia y su implicación en el desarrollo de la personalidad de los hijos/as.

Materiales: papelógrafo y material audiovisual

Momento inicial. Crear un clima psicológico fraterno y de confianza, recordando a los participantes que el objetivo fundamental de la sesión es ayudarlos a mejorar la dinámica de su familia para la adecuada educación de sus hijos/as.

Planteamiento temático. Para la presentación del tema a tratar se emplea el video clip de la canción “El cantar de un niño”. Luego se promueve el debate con las interrogantes siguientes: ¿Cuáles consideran ustedes que son las funciones que debe cumplir la familia? ¿Por qué la función educativa transversaliza el resto de las funciones?

Elaboración. A partir del diálogo promovido se explica que toda familia como institución debe cumplir determinadas funciones encaminadas al pleno desarrollo personalógico de sus miembros. Se muestra en un papelógrafo el contenido fundamental de cada una de las funciones y se pide a los participantes que desde sus experiencias cotidianas expresen cómo se manifiestan en sus hogares.

Durante el intercambio se aclara que no en todas las familias se expresan de igual manera puesto que su cumplimiento depende de elementos como la etapa del ciclo vital en que se encuentre, las características de sus integrantes y las condiciones objetivas para llevarlas a la práctica.

Se destaca que en muchas ocasiones se hiperbolizan unas funciones en detrimento de otras, lo cual incide de manera negativa en el establecimiento de relaciones interpersonales, el cumplimiento de las tareas de cada momento del desarrollo y la adaptación a situaciones nuevas.

En este momento se centra la atención en la función educativa por su implicación en todas las áreas del desarrollo individual y grupal. Se analiza como una suprafunción que se manifiesta en el cumplimiento de las demás. Los comentarios ofrecidos en torno a la segunda interrogante planteada al inicio son aprovechados para destacar su papel e importancia en la formación de las nuevas generaciones.

Se analiza la situación en que se encuentra dicha función en la actualidad, haciendo énfasis en cómo los adelantos científicos, el avance de la tecnología y la dinámica de la vida cotidiana, atentan contra su eficaz cumplimiento en la familia cubana.

Cierre. Se realizan las valoraciones finales a partir de los criterios y vivencias de los participantes y se deja abierta una nueva interrogante para la reflexión individual: ¿Conozco realmente a mis hijos/as?

Sesión 3

Título. ¿Conocemos realmente a nuestros hijos e hijas?

Objetivo. Caracterizar el desarrollo ontogenético de los niños/as que inician la etapa escolar y sus logros fundamentales, de modo que la familia favorezca la integración psicosocial de sus hijos/as.

Materiales: Revista Bohemia y hojas didácticas

Momento inicial. Se realiza la relatoría de lo tratado en el encuentro anterior creando un clima favorable para el debate y la libre expresión de criterios y puntos de vista, a partir del análisis de las interrogantes siguientes: ¿Qué recuerdan del encuentro anterior? ¿Qué importancia le conceden a lo tratado para la organización de una dinámica familiar que favorezca el pleno desarrollo de sus hijos/as? ¿Desean continuar con su preparación?

Planteamiento temático. La orientadora recuerda la interrogante que en el encuentro anterior fue dejada para la reflexión individual. ¿Todos los niños y niñas son iguales? Para promover el

debate se lee un fragmento Palabras de un niño, que aparece en la revista Bohemia (anexo 5). Se escuchan los criterios de madres y padres.

Elaboración. Se explica que todas las personas somos diferentes teniendo en cuenta el aspecto físico, las cualidades que poseemos, la forma en que nos comportamos, lo cual está en dependencia de factores biológicos, psicológicos y sociales que conforman nuestra situación social de desarrollo (SSD).

Sin embargo, se aclara que existen períodos o etapas donde alcanzamos un nivel de desarrollo similar, en correspondencia con la edad que poseemos. Se entregan a los participantes una hoja didáctica con las características anatomofisiológicas y psicológicas de la etapa escolar. Se realiza un análisis detallado de las mismas y se dialoga sobre los logros específicos de sus hijos e hijas.

También se hace referencia a los logros generales que al final de la etapa deben haber alcanzado y a las dificultades que comúnmente se presentan. Para un análisis más profundo se plantea una sugerente pregunta: ¿Cómo pueden influir estos problemas en el desarrollo integral de los niños/as durante el inicio de la etapa escolar? Luego de socializar y aclarar las dudas existentes surge una nueva interrogante: ¿Qué sucederá si en nuestros hogares no los/as acompañamos durante esta nueva etapa de sus vidas?

Cierre. Esta interrogante es dejada abierta para que el grupo reflexione, se les pide que la lleven al hogar y la debatan con los demás miembros de la familia para socializarla en el próximo encuentro.

Sesión 4

Título. Ingreso a la escuela. ¿Siempre feliz?

Objetivo. Reflexionar sobre el inicio de la etapa escolar y el proceso de adaptación de los niños/as para incidir en un adecuado ajuste psicosocial a la escuela.

Materiales: libro “La educación familiar de nuestros hijos” y papelógrafo

Momento inicial. Recordar los contenidos abordados en la sesión anterior a través de la participación del grupo en respuesta a las interrogantes siguientes: ¿Qué tratamos en el encuentro anterior? ¿Por qué consideran importante conocer las características anatomofisiológicas de sus hijos e hijas en esta etapa?

Planteamiento temático. Se retoma la interrogante dejada para la reflexión en la sesión anterior con el fin de promover el debate en cuanto a la adaptación a la etapa escolar y la incidencia de la familia en este proceso.

Se lee un fragmento del libro “La educación familiar de nuestros hijos” (anexo 6) y se plantea la interrogante siguiente: ¿Qué consecuencias puede traer la actitud de estas madres para el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar?

Elaboración. La orientadora explica que, durante las diferentes etapas del desarrollo familiar se enfrentan momentos que demandan una reestructuración en las actividades y rutinas cotidianas, un reajuste en los roles y tareas de cada miembro. Este es el caso del inicio de la etapa escolar.

Se propicia el diálogo respecto al ingreso en la escuela, dejando claro que este momento supone un cambio muy importante para el niño/a, pues implica pasar del entorno familiar, de un ambiente que siempre le ha proporcionado seguridad, protección, a un ambiente nuevo y desconocido para él/ella, con otros niños/as y adultos. Pueden surgir conductas particulares en las primeras semanas, llanto, pataletas, retraimiento, etc., pero se debe tener presente que una adecuada intervención ayudará a superar este proceso y que no solo es un periodo de adaptación para los niños/as, para los padres, madres, educadores, también lo es.

A continuación se muestra un papelógrafo con algunas de las conductas relacionadas con la inadecuada adaptación a la etapa escolar. Se promueve el debate al respecto, haciendo

énfasis en cómo se produjo el proceso de adaptación de sus hijos/as a la escuela. Luego se les invita a reflexionar en torno al necesario acompañamiento de los miembros de la familia a los/as escolares en esta nueva etapa.

Cierre. Para comprobar los conocimientos adquiridos y a manera de resumen se piden opiniones acerca de lo tratado en la sesión y se invita a los padres y madres a reflexionar sobre qué pueden hacer para facilitar el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar.

Sesión 5

Título. Facilitando la adaptación.

Objetivo. Analizar las actitudes que desde el ámbito familiar inciden en el proceso de adaptación a la etapa escolar potenciando un cambio comportamental en los miembros del grupo.

Materiales: libro: “Reflexiones para la vida”

Momento inicial. Crear el clima psicológico necesario para comenzar el trabajo en un ambiente afectivo y de confianza, a través de la participación masiva de los miembros del grupo en las actividades a desarrollar. Para lograrlo se aplica la técnica: “Esto me recuerda” (anexo7), la cual favorece la integración, animación y concentración de los participantes en el contenido que posteriormente será trabajado.

Planteamiento temático. Para la presentación del tema a tratar es necesario reflexionar en torno al papel que debe desempeñar la familia en el proceso de adaptación a la etapa escolar. Para ello se plantea la interrogante: ¿Contribuimos o entorpecemos la adaptación de nuestros hijos/as a la etapa escolar?

Elaboración. Se promueve el diálogo respecto a cómo la familia desde su función educativa puede contribuir a que los escolares transiten por esta etapa de manera armoniosa. Es importante explicar que la familia es la institución que en mejor medida satisface las

necesidades evolutivo-educativas de niños/as. Es la institución que propicia que los nuevos contextos en que interactúan los escolares funcionen de forma coherente y complementaria en su labor educativa.

Se escuchan los criterios de los participantes en cuanto a la implicación parental en el momento de la entrada a la escuela. Al respecto se aclara que desde su rol constituyen eslabones especiales para promocionar una conducta escolar adecuada, un óptimo rendimiento académico, una motivación intrínseca para el logro y, en definitiva, una adaptación positiva al entorno escolar.

En este sentido se promueve la reflexión en torno al acompañamiento que desde el hogar se debe brindar a los escolares para su adecuada inserción psicosocial en el nuevo contexto. Se destaca que dicho acompañamiento implica, más que presencia física, presencia afectivo-emocional. Esto solo es posible a través de relaciones basadas en el diálogo, el vínculo estrecho entre los miembros del grupo familiar y la convivencia armoniosa en el hogar.

Cierre. Al concluir la sesión se realiza la técnica “Lluvia de ideas” para resumir las principales ideas abordadas durante el encuentro. Además, se deja una interrogante que servirá para realizar el próximo debate: ¿Puedo desde la comunicación con mi hijo/a contribuir a su adaptación a la etapa escolar?

Sesión 6

Título. Comunicación con nuestros hijos e hijas: ¿necesidad u obligación?

Objetivo. Valorar la importancia de la comunicación intrafamiliar como herramienta para favorecer el proceso de adaptación de los niños/as en el inicio de la etapa escolar.

Materiales: libro “Reflexiones para la vida”

Momento inicial. Luego de establecer el rapport se enuncia la siguiente frase de San Juan Pablo II: “Un diálogo basado en sólidas leyes morales, facilita la solución de los conflictos y

favorece el respeto de la vida, de toda la vida humana (...). Esta sirve para motivar a los participantes en el contenido a abordar a partir de su contextualización en el grupo familiar.

Planteamiento temático. Para la presentación del tema a tratar se emplea la parábola titulada: “¿Por qué la gente grita cuando está enojada?” (anexo 8), que aparece en el libro Reflexiones para la vida. Este será el colofón para abordar la comunicación intrafamiliar en el inicio de la etapa escolar. En este sentido se destaca su valor en este momento del desarrollo, pues los niños/as experimentan la necesidad de seguridad emocional, especialmente durante el proceso de adaptación a la nueva etapa.

Elaboración. Se pide a los participantes que se organicen en parejas. A cada una de ellas se le da una tarjeta en la que se describen situaciones que pueden acontecer en cualquier familia (anexo 9). Se les pide que comenten que harían en el supuesto caso que deban enfrentarse a una situación similar.

Luego de unos minutos para la reflexión cada pareja expone ante el grupo su caso, las acciones que realizaría y las razones por las que actuaría de ese modo. La discusión irá dirigida a analizar las consecuencias de cada una de las acciones que decidieron tomar.

La orientadora puntualiza que en el caso de los niños/as la comunicación que reciben por parte de sus familiares les ayuda a formarse una imagen de sí mismos/as, ya sea positiva o negativa, dependiendo del tipo de mensaje que se les transmita y que al emplear aspectos positivos se transmiten sentimientos agradables, de afecto, aceptación, que contribuyen a brindarle seguridad, mientras, los mensajes negativos, se perciben como agresiones o rechazos, creando resentimientos y devaluando a quienes los reciben.

Se destaca que la comunicación es un proceso en el que se da y recibe información, una manera de intercambiar ideas, sentimientos y experiencias y se plantea la siguiente

interrogante: ¿Cómo nuestra comunicación puede favorecer o entorpecer el proceso de adaptación los niños/as a la etapa escolar?

Se escuchan los criterios de los participantes y se hace referencia a las características y funciones de la comunicación en el ámbito familiar, así como los estilos comunicativos que favorecen las adecuadas relaciones interpersonales. En este sentido se puntualiza que el tipo de respuesta que demos, ante una pregunta, indica si la comunicación termina o si lo/a invitamos a continuar conversando.

Para hacer una demostración práctica empleamos la técnica: “La botella de los mensajes positivos” (anexo 10) y a través del intercambio y las experiencias personales se reflexiona sobre los momentos por los que transita la comunicación, los recursos de que se vale y la necesidad de emplear códigos y mecanismos adecuados al establecer las relaciones interpersonales con los hijos e hijas desde el rol de madre y padre.

Cierre. Una vez escuchadas las opiniones y aclaradas las dudas se invita a los participantes a reflexionar sobre otros elementos que pueden incidir en el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar.

Sesión 7

Título. Fortaleciendo las relaciones intrafamiliares.

Objetivo. Propiciar el fortalecimiento de las relaciones familiares a través de la realización de técnicas de dinámica familiar que favorecen el intercambio de vivencias.

Materiales: mural, hojas, lápices, marcadores.

Momento inicial. Se recuerdan los contenidos abordados en la sesión anterior y se motiva a los participantes con el video clip de la canción “No basta” de Franco de Vita.

Planteamiento temático. En este momento se plantea la interrogante: ¿Nuestras acciones siempre contribuyen a la correcta educación nuestros hijos/as? ¿Consideran que las

relaciones que se establecen en el hogar inciden en el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar?

Elaboración. Se invita a los participantes a reflexionar en torno a los acontecimientos que han marcado la vida de su familia a partir del nacimiento de sus hijos/as. Para ello se realiza la técnica “El camino de mi vida” (anexo11).

La orientadora plantea que desde el nacimiento del primer hijo la familia debe asumir una gama de compromisos y responsabilidades, que obligará a sus miembros a reorganizar sus relaciones, su capacidad de comunicación, sus fronteras o espacios subjetivos. De modo que, con el tránsito de los hijos/as por las diferentes etapas de su desarrollo, se transforman estilos comunicativos y normas de convivencia en el hogar.

Es conveniente señalar que en el inicio de la etapa escolar el grupo familiar vivencia cambios internos y externos que exigen una reestructuración en los roles, interrelaciones y dinámica, de modo que se mantenga su continuidad, se apoye y estimule el crecimiento integral de sus hijos/as durante el proceso de adaptación.

Cierre. Se realizan las valoraciones finales a partir de las experiencias individuales y colectivas y se plantea una nueva interrogante que servirá para iniciar el debate en el próximo encuentro. ¿En qué instituciones nos podemos apoyar para acompañar a nuestros hijos/as en el inicio de la etapa escolar?

Sesión 8

Título. Familia y escuela van de la mano.

Objetivo. Sensibilizar a la familia con la necesidad de apoyarse en la escuela en el acompañamiento a los escolares durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Materiales: hojas y lápices

Momento inicial. Propiciar un clima socio psicológico agradable, donde prime la confianza y fluya la comunicación entre todos los participantes.

Planteamiento temático. Para presentar el tema se realiza la lectura de una situación educativa que refleja una realidad que puede acontecer en cualquier familia donde conviven niños/as que inician la etapa escolar (anexo 12), y que de no enfrentarse de manera correcta, puede llegar a convertirse en un conflicto. Se escuchan las opiniones y comentarios de madres y padres.

Elaboración. La orientadora promueve el diálogo planteando que el inicio de la etapa escolar plantea al niño/a una serie de exigencias y nuevas normas que en ocasiones entran en contradicción con lo aprendido en el hogar. Es por ello que la familia debe procurar la unidad de influencias educativas a fin de lograr el pleno desarrollo psicoemocional y la adecuada inserción social de su hijos/as al nuevo contexto.

Se invita a los participantes a responder por escrito la siguiente interrogante (con frases sencillas). ¿Cómo podemos contribuir con la escuela en la formación de nuestros/as hijos/as?

Una vez culminada la tarea se les pide que comenten lo que escribieron. Se promueve el debate destacando la importancia de fomentar en los niños/as el sentido del deber y acostumbrarlo/as a realizar las tareas y actividades escolares, que son su responsabilidad fundamental en esta etapa de sus vidas y estimular su interés no solo por los atributos externos, sino además por los elementos subjetivos implícitos en la escuela. Se pide a los participantes que hagan referencia a sus experiencias personales en el momento del inicio de la etapa escolar de sus hijos/as y a la actitud asumida por ellos.

Se explica que aunque el juego continúa siendo importante, es el estudio la actividad rectora de esta etapa por lo cual es necesario ayudar y apoyar a los hijos e hijas para que esta no se convierta en una carga tediosa o sea vista como imposición que deben cumplir

invariablemente, sin derecho a divertirse y disfrutar de su tiempo libre. Por ello deben estrechar el vínculo con la institución educativa para ponerse al día con los objetivos y contenidos fundamentales de la etapa.

Se puntualiza que para lograr el máximo desarrollo de las habilidades y capacidades de los y las infantes en la enseñanza primaria es necesario crear un vínculo sólido entre la familia y la institución escolar, estableciendo y manteniendo un esfuerzo conjunto y una alianza en la que ambas partes conduzcan el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia una misma dirección.

Cierre. Para realizar el resumen de los contenidos abordados se emplean las interrogantes siguientes: ¿Qué aprendimos hoy? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros hijos/as a vivenciar esta experiencia de manera positiva?

Sesión 9

Título. ¿Puedo ayudar a mi hijo/a?

Objetivo. Que los participantes conozcan los recursos que pueden emplear para el adecuado acompañamiento a sus hijos/as durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Materiales: revista Diálogo gigante entre educadores.

Momento inicial. Se invita a los participantes a hacer una recapitulación de los temas abordados durante las sesiones anteriores, a partir del planteamiento de interrogantes como: ¿Qué hemos aprendido hasta ahora? ¿Qué ha cambiado en ustedes y en sus familias? ¿Cómo se sienten al haber aplicado estos conocimientos?

Planteamiento temático. Para la presentación de la temática a tratar se emplea la reflexión “El banco de la vida” (anexo13) que aparece en la revista Diálogo, de la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Elaboración. En este momento se llama a la reflexión en aspectos importantes como:

Una buena forma de aprovechar el tiempo es dedicarse a los hijos e hijas, acompañarlos/as en sus juegos y ofrecerles estímulos culturales que fomenten su crecimiento y desarrollo, en un ambiente favorable.

Se hace referencia a la importancia y valor del juego en el desarrollo psicomotor, así como en las áreas afectiva y cognitiva, debido a las amplias posibilidades de imitación, exploración, descubrimiento y práctica de rutinas cotidianas. Se debe destacar el papel que adquiere el estudio como actividad rectora en la nueva etapa y la necesidad de complementar ambas actividades para motivarlos hacia el aprendizaje.

Se alerta sobre la necesidad de tener en cuenta las características anatomofisiológicas propias de la etapa, las condiciones socioambientales básicas y las formas de recreación y esparcimiento adecuadas al planificar el horario de vida familiar. Teniendo en cuenta las características de estos escolares, sus gustos, preferencias y las condiciones del medio que los rodean se ofrecen recomendaciones sobre cómo participar con ellos y ellas en las diferentes actividades.

Cierre. Para realizar el resumen se aclaran las dudas existentes y se piden las valoraciones finales, para de manera colectiva llegar a conclusiones veraces.

Sesión 10

Título. ¿Logramos la transformación deseada?

Objetivo. Valorar las experiencias vividas y compartidas durante el taller.

Evaluar el cumplimiento de las expectativas planteadas en la primera sesión.

Materiales: hojas de papel, lápices, tarjetas y buzón

Momento inicial. La orientadora realiza un breve recuento de los temas abordados en las sesiones anteriores, recordando los objetivos trazados inicialmente y escuchando las opiniones de padres y madres.

Planteamiento temático. Se reparten entre los participantes una serie de tarjetas que contienen frases referidas a la familia y se invita a reflexionar sobre lo que se plantea, explicando la finalidad fundamental de este último encuentro.

Elaboración. Para conducir el diálogo se plantean las siguientes interrogantes:

¿Consideran que estos encuentros han sido útiles para el desempeño de sus funciones como madres y padres? ¿Qué han logrado cambiar en ustedes y en sus familias? ¿Cómo ha repercutido lo aprendido por ustedes en su medio familiar?

A continuación se retoman las expectativas y metas trazadas en la primera sesión y se aplica la técnica PNI (positivo, negativo e interesante) para valorar, a partir de los criterios y experiencias los participantes, hasta qué punto fueron cumplidas las mismas.

Cierre. A modo de resumen se les entrega una hoja en la que pueden expresar su valoración final, lo cual quedará como testimonio escrito del trabajo realizado. Además se lleva un buzón y se les explica a los participantes que las personas que consideren que aún hay temas en los que quisiera profundizar o sienten la necesidad de ser orientados de manera individual, pueden hacer su solicitud a través de esta vía. De este modo tienen la posibilidad de asistir al gabinete de orientación educativa de la escuela y recibir consulta psicopedagógica.

Para complementar la influencia recibida por la familia y teniendo en cuenta las nuevas necesidades de aprendizaje surgidas durante las sesiones del taller se utiliza además, como modalidad de orientación, la consulta psicopedagógica, la cual tiene como base el modelo clínico denominado counseling. En nuestra práctica se concibe desde la intervención directa e individualizada, centrada en la relación personal orientador-orientado, donde se parte del diagnóstico y se utiliza la entrevista de orientación como método para establecer la relación de ayuda.

Se asumen para el desarrollo de la consulta psicopedagógica las siguientes fases:

I-Reconocimiento del problema y determinación de las causas que lo provocan

Para que la consulta psicopedagógica surta el efecto deseado es preciso que la familia sea capaz de reconocer que existe un problema real que afecta su funcionamiento integral e incide en el pleno desarrollo de la personalidad de sus miembros. Una vez asumido el problema es necesario identificar las posibles causas, objetivas y subjetivas, que lo ocasionan. En el caso de la adaptación de los hijos/as a la etapa escolar es necesario determinar el interés mostrado hacia la escuela, las condiciones creadas en y desde el hogar para enfrentar la nueva etapa y las características del medio socioeducativo que pueden favorecer o entorpecer dicho proceso. Con el propósito de establecer la relación de ayuda desde un enfoque práctico se recomienda emplear el método terapia racional emotiva (TRE), para eliminar los pensamientos distorsionados que tienen las familias respecto al inicio de la etapa escolar. Es frecuente que existan una serie de creencias que inciden negativamente en las actitudes asumidas por los progenitores u otros parientes y con ello, en el comportamiento de los escolares durante el proceso de adaptación. Por tal motivo se debe propiciar la reflexión en torno al verdadero origen de las dificultades, dejando a un lado los temores que no tienen un fundamento real.

II- Comprensión del problema e implicación personal

Una vez determinadas las fuentes del problema resulta imprescindible comprender su magnitud y hasta qué punto la cosmovisión que los miembros del grupo familiar tienen del mismo, incide en las actitudes asumidas en diferentes momentos. Es importante que se impliquen de manera activa en la comprensión y solución de su problema. Para lograrlo deben identificar las potencialidades con que cuentan y las limitantes que les impiden solucionarlo. Con la entrada de los niños/as a la escuela se producen cambios en las rutinas cotidianas de la familia y es necesario un reajuste en los roles, tareas y actividades de sus miembros. Sin embargo, no siempre se implican todos, sino que son las madres las que asumen la mayor responsabilidad.

Es por ello que se recomienda emplear el método inoculación de estrés para que las personas más sobrecargadas (sean las madres u otro familiar) logren liberar las tensiones acumuladas durante el cumplimiento de este encargo social, que en ocasiones se convierte en exigencia o sobre exigencia familiar. Se puede emplear además, el método de persuasión para que los diferentes subsistemas del grupo familiar comprendan la necesidad de colaborar durante el proceso de adaptación a la etapa escolar, de modo que se logre la implicación personal de todos en el proceso de formación de las nuevas generaciones.

III- Reorganización de los recursos personológicos

Cuando la familia se implica en la solución de su problema tiene la posibilidad de buscar alternativas para erradicarlo. En este momento la relación de ayuda estará encaminada a la modificación de concepciones erróneas y a potenciar el cambio actitudinal. Para ello es necesario que sean capaces de reorganizar sus recursos personológicos en función de acompañar a sus hijos/as durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Para ello se emplea básicamente la entrevista individual de orientación, la cual permite a través del intercambio de criterios entre el orientador y el orientado, que este último quede en condiciones de tomar sus propias decisiones, a favor de una mejor adecuación o ajuste personal y social, en correspondencia con las necesidades de sus hijos/as, las exigencias de la escuela y las posibilidades reales de las familias para acompañarlos durante esta nueva etapa. La comunicación empática y la asertividad deben ser condiciones indispensables en este momento de la consulta psicopedagógica.

IV- Toma de decisiones para lograr los objetivos encaminados al cambio actitudinal

Como último paso dentro de la consulta psicopedagógica se debe lograr que las familias sean capaces de tomar sus propias decisiones en correspondencia con sus necesidades básicas de aprendizaje, sus características particulares como grupo, las individualidades de sus miembros

y las potencialidades para lograr un cambio positivo en sus actitudes. Un elemento importante lo constituye el apoyo que pueden buscar en las diferentes redes sociales. Se recomienda emplear el método solución de problemas (SOLVE), pues este permite recapitular los elementos tratados anteriormente y aplicar en la práctica los aprendizajes adquiridos.

A partir de la toma de conciencia de que el problema puede ser resuelto activamente por el grupo orientado, la determinación de los obstáculos que dificultan su solución, las ventajas y posibilidades para resolverlo y la selección de una alternativa viable, se logrará un cambio positivo en las actitudes y comportamiento de todos los implicados. En función de contribuir activamente durante el proceso de adaptación de los escolares a la nueva etapa, en los diferentes momentos se hará énfasis en la necesidad de estimular la comunicación intrafamiliar como recurso para la transformación deseada.

La influencia sobre las familias no concluye con la consulta psicopedagógica, sino que la relación de ayuda se mantiene de forma sistemática. Se continúa de esta manera el proceso de orientación encaminado al acompañamiento a los escolares para su plena inserción psicosocial al nuevo contexto de actuación. En función de ello se le da seguimiento a la problemática estudiada en estrecho vínculo con la escuela.

Para mantener esta reciprocidad la relación de ayuda también debe potenciar el cambio educativo en el colectivo docente, a fin de lograr el objetivo fundamental del programa diseñado. Para realizar la orientación a los maestros la modalidad empleada es la asesoría, la cual se desarrolla a partir de la consulta colaborativa. Esta se basa en la intervención indirecta, preferentemente de proyección grupal, centrada en la relación entre dos profesionales, un consultor o asesor (orientador o un psicopedagogo) y un consultante o asesorado (maestro o profesor). Se encamina a aumentar la competencia y el desarrollo de habilidades del maestro o profesor en el cumplimiento de su función orientadora en el ámbito familiar.

Bisquerra y Álvarez. (1996) define la consulta colaborativa como: “la relación entre dos o más personas del mismo estatus que plantean una serie de actividades con el fin de ayudar o asesorar a una tercera”. Este modelo otorga mayor eficacia a la orientación individual y grupal, pues es indispensable la intervención de todos los agentes involucrados: docentes, familias e institución educativa.

Modelo de consulta colaborativa

Objetivo: Preparar a los docentes en el ejercicio de la función orientadora en el ámbito familiar para favorecer el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Contenidos y acciones y orientacionales

I. Vías de relación escuela-familia

- Determinar las principales vías de relación escuela-familia.
- Valorar la responsabilidad que debe asumir la escuela en la educación familiar.
- Analizar el contenido y las acciones implícitas en la función orientadora del maestro para darle salida a través de las vías de relación escuela-familia.

II. Causas que inciden en el proceso de adaptación a la etapa escolar

- Argumentar las potencialidades del diagnóstico pedagógico integral en los diferentes contextos de actuación del docente (escuela, familia, comunidad).
- Valorar la implicación del maestro en el proceso de adaptación a la etapa escolar.
- Potenciar la búsqueda de alternativas de solución a las dificultades que impiden la efectividad del proceso de adaptación a la etapa escolar.

III. Habilidades para el trabajo con la familia

- Determinar las habilidades sociales necesarias para la interacción y el trabajo con la familia (relaciones interpersonales, comunicación asertiva y empática, manejo de

emociones y sentimientos, pensamiento creativo, toma de decisiones y estrategias de solución de conflictos).

- Profundizar teórica y metodológicamente en las modalidades, vías, métodos, técnicas y procedimientos para realizar la orientación familiar.
- Ofrecer las orientaciones metodológicas necesarias para la implementación de acciones orientacionales a la familia.

2.4 Valoración de la efectividad del programa de orientación

Para valorar la efectividad del programa de orientación propuesto se emplean dos métodos. En primer lugar, la evaluación mediante el criterio de especialistas, que consiste, básicamente, en solicitar a una serie de personas la demanda de un juicio hacia un objeto, un instrumento, un material de enseñanza, o su opinión respecto a un aspecto concreto” (Cabero y Llorente, 2013:14). Es útil para verificar la fiabilidad de una investigación desde el criterio especializado de personas con trayectoria en el tema, cuyas investigaciones son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, por lo que pueden ofrecer información, evidencia, juicios y valoraciones.

Para la selección de los expertos en la presente investigación se tiene en cuenta los siguientes criterios:

- Años de experiencia en educación y en el nivel.
- Años de experiencia en el primer ciclo.
- Preparación académica y científica.
- Conocimiento sobre tema.
- Experiencias investigativas.

Luego de realizar la selección de los especialistas que participan en la valoración de la propuesta realizada (de las 24 personas consultadas se seleccionan 10 como especialistas) se

les presenta un conjunto de indicadores relacionados con el programa de orientación propuesto, los cuales deben ser evaluados a partir de 5 categorías (anexo 14).

Indicadores a evaluar:

- Fundamentación teórica de la propuesta.
- Estructura metodológica de la propuesta.
- Eje y contenidos orientacionales abordados.
- Valor práctico para la familia y la escuela.
- Incidencia en la formación y desarrollo de la personalidad de los escolares.

Categorías para la evaluación:

- 1- Muy adecuada
- 2- Adecuada
- 3- Medianamente adecuada
- 4- Poco adecuada
- 5- Inadecuada

El 100% de los especialistas seleccionados tienen más de 30 años en educación, de ellos el 50% en Educación Primaria, específicamente en el primer ciclo. El 100% posee adecuada preparación académica y científica, además de experiencia profesional vinculada con la temática que se investiga, lo cual se evidencia en el conocimiento sobre la temática, constatado en sus investigaciones, publicaciones y conferencias especializadas. Lo expuesto permite considerar como satisfactoria la selección de los especialistas para emitir sus criterios en relación con la pertinencia de la propuesta aplicada en la práctica educativa.

Luego de la valoración realizada los especialistas consideran que la propuesta realizada cuenta con la fundamentación teórica que permite comprender su esencia y el motivo por

el cual se selecciona esta modalidad para la presente investigación. El programa de orientación está estructurado de modo que logra incidir directamente en los sujetos implicados en la problemática y la metodología empleada favorece la contextualización del mismo. Los contenidos de orientación que se abordan responden a las necesidades básicas de aprendizaje existentes en la realidad educativa y están transversalizados por un eje orientacional que facilita el establecimiento de la relación de ayuda orientador-orientado.

Las acciones desarrolladas están dirigidas a fomentar aprendizajes para la vida y a estimular el desarrollo de habilidades que permitan afrontar el inicio de la etapa escolar positivamente. Cabe señalar que independientemente del valor de la propuesta, se recomienda continuar profundizando en la problemática para proyectar acciones que influyan directamente en los escolares como principales sujetos afectados durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Con el propósito de obtener juicios valorativos desde una perspectiva más práctica, al valorar la efectividad del programa de orientación familiar propuesto se emplea el método grupo focal Merton, Fiske y Kendall (1990), ya que por su adaptabilidad es conveniente en la etapa de monitoreo de la investigación.

En correspondencia con la finalidad con que es empleado se pretende reflexionar en torno a lo ha acontecido durante la puesta en práctica de las acciones del programa diseñado. Una vez que el proyecto está completo el proceso de monitoreo cualitativo contribuye a interpretar lo sucedido durante los talleres, las consultas psicopedagógicas y la asesoría a los docentes. Las discusiones grupales permiten conformar una idea general respecto al cumplimiento del objetivo propuesto, los resultados obtenidos y las carencias que aún existen en la preparación de los sujetos implicados.

La validación a través del método grupo focal se desarrolla a través de tres momentos fundamentales:

I. Planificación: se organiza teniendo en cuenta los elementos de carácter objetivo y subjetivo (elaborar guías de preguntas sobre los temas y contenidos abordados durante las sesiones de trabajo, tener en cuenta la composición y características de la muestra, prever las condiciones materiales como: local adecuado, horarios y medios a utilizar e informar a los participantes para obtener su consentimiento e implicación personal).

En este momento se diseñan dos guías para aplicarlas a los grupos focales que participan durante la investigación. Una dirigida a las familias de los 6 estudiantes de 1^{er} grado: 6 madres y 4 padres (anexo 15) para conocer el nivel de conocimientos alcanzado, el desarrollo de habilidades en la comunicación con sus hijos/as y la implicación personal en el proceso de adaptación a la etapa escolar. La segunda guía, dirigida a los docentes que interactúan de manera directa con los escolares: maestro, bibliotecaria, maestra de Computación, asistente educativa y directora (anexo 16), pretende indagar en las transformaciones en el papel de la escuela durante dicho proceso a partir del cumplimiento de la función orientadora y el vínculo con el grupo familiar. Luego se consulta con los sujetos y se convenían las sesiones de trabajo.

II. Modelación de la sesión de trabajo: en este momento el facilitador o modelador crea las condiciones sociopsicológicas y se desarrolla la sesión a partir de los temas propuestos (bienvenida y presentación de los participantes, motivación y condiciones materiales, aclarar normas de trabajo en grupo, realizar las preguntas de la guía previamente elaborada, potenciar la participación activa y el respeto a las opiniones surgidas durante el debate).

Durante el desarrollo de la misma se tienen en cuenta las características de los participantes, se promueve el diálogo a partir de las principales regularidades determinadas durante la aplicación de la propuesta y se potencia la adquisición de nuevos aprendizajes. Es importante

aclarar que estamos en la completa disposición de continuar ayudando, desde el gabinete de orientación a todo el que se acerque y solicite nuestros servicios.

III. Análisis e informe: una vez promovido el diálogo y realizadas las reflexiones pertinentes se procede a la comparación entre el objetivo trazado al diseñar el programa de orientación familiar y los resultados obtenidos luego de su aplicación en la práctica. Las regularidades determinadas se reflejan en un informe que servirá de memoria escrita y de incentivo para continuar profundizando en la problemática estudiada.

Luego de concluir las sesiones de trabajo se recogen las principales regularidades determinadas a partir de la aplicación de las técnicas Lluvia de ideas, Positivo negativo interesante (PNI) y Buzón de quejas y sugerencias. De este modo se obtiene una visión panorámica del impacto, factibilidad y resultados del programa de orientación familiar.

Los contenidos que se abordan en las sesiones de trabajo responden a los temas siguientes:

- Sensibilización de los participantes con la necesidad de tratar los contenidos relacionados con la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar.
- Posibilidad de reflexionar en torno al proceso de adaptación de los niños/as a la etapa escolar y las conductas asumidas por los miembros de la familia y el colectivo de educadores.
- Valoración de las posibilidades que ofrece el trabajo coordinado entre la escuela y la familia para favorecer el proceso de adaptación a la etapa escolar.
- Alternativas para afrontar el inicio de la etapa escolar desde la familia y la escuela.
- Consideraciones sobre la pertinencia de las temáticas abordadas en las sesiones de trabajo.

- Herramientas para fortalecer la orientación familiar a partir de las vías de relación escuela-familia.

Una vez concluidas las sesiones los participantes concluyen que:

- Los temas abordados responden a las necesidades básicas de aprendizaje de los miembros de las familias y los docentes que laboran de manera directa con los escolares.
- Lograron apropiarse de una serie de conocimientos a partir del intercambio de vivencias, el diálogo y las experiencias vividas durante la aplicación de la propuesta.
- Se estrechó el vínculo escuela-familia en función de propiciar un ambiente socioeducativo que favorezca el proceso de adaptación a la etapa escolar.
- Los docentes desarrollaron habilidades para realizar la orientación familiar a través de las diferentes vías de relación con dicha institución.
- Se produjo un cambio positivo en la actitud de los escolares de 1^{er} grado respecto al inicio de la etapa escolar.

Sin embargo, las reflexiones realizadas destacan la necesidad de abordar la problemática desde la etapa preescolar. En esta dirección se destaca que las principales causas que la originan radican en las conductas asumidas en el hogar respecto a la preparación que deben ofrecer a los niños/as antes del inicio de la etapa escolar y a la falta de coordinación existente entre el Programa Educa a tu Hijo y la escuela primaria, como contextos fundamentales en la formación de las nuevas generaciones. Además, se plantea la necesidad de abordar el tema desde otras aristas para lograr mejores resultados, tal es el caso de la implicación de los factores e instituciones de la comunidad en el proceso de adaptación a la nueva etapa.

Luego de aplicados ambos métodos de validación arribamos a la conclusión de que la propuesta realizada se considera idónea para el cumplimiento del objetivo general pues la

metodología empleada favorece la participación de los sujetos implicados, estimula el diálogo y la reflexión grupal e individual. Los contenidos tratados responden a sus intereses y necesidades. Las acciones orientacionales están encaminadas a establecer una relación de ayuda desde el respeto a la individualidad, la implicación personal y la búsqueda de alternativas en correspondencia con las características de los diferentes contextos de actuación.

CONCLUSIONES

El proceso investigativo realizado condujo a las conclusiones siguientes:

- La integración de los fundamentos teóricos sobre comunicación familiar, adaptación a la etapa escolar y orientación, más la experiencia acumulada durante la investigación permitió determinar la necesidad e importancia del tema objeto de estudio, así como establecer las interrelaciones entre las causas más generales que determinan y mediatizan la problemática investigada.
- El diagnóstico realizado en la práctica educativa permitió determinar las insuficiencias existentes en la comunicación familiar y su incidencia en el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar.
- Los contenidos orientacionales, la modalidad de orientación asumida y la metodología utilizada favorecieron la preparación de la familia y los docentes para acompañar a los escolares durante el proceso de adaptación a la nueva etapa, desde la estimulación de la comunicación.

RECOMENDACIONES

Luego de un análisis efectuado y considerando las conclusiones enmarcadas anteriormente se recomienda:

- Continuar profundizando en las causas y consecuencias de la problemática en la práctica educativa, así como la implicación de la familia, la escuela y la comunidad para trazar acciones encaminadas a su paulatina erradicación.
- Generalizar la aplicación del Programa de Orientación Familiar en otras instituciones del consejo popular teniendo en cuenta las características propias de este contexto, para realizar las adecuaciones necesarias y lograr su efectividad, tomando como punto de partida los resultados del diagnóstico.

BIBLIOGRAFÍA

1. Almaguer Santiesteban, A. (2011). Perspectiva de la orientación educativa como pilar del modelo cubano de universidad. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(27).
2. Alpi. L. (2003). *Adaptación a la escuela infantil. Niños, familias y educadores al comenzar la escuela*. Madrid: Narcea.
3. Álvarez, L. (2016). *La formación profesional del estudiante de la carrera pedagogía-psicología para la orientación grupal*. Tesis de doctorado. Universidad de Holguín.
4. Álvarez, M. de la L. (1982). *Deprivación y Familia*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
5. Álvarez Suárez, M. (1996). *La familia actual: situación actual y proposiciones para su fortalecimiento*. Serie monográfica UNICEF-CUBA. La Habana.
6. Álvarez Suárez, M. (1996). *La familia en el ejercicio de sus funciones*. La Habana: Pueblo y Educación.
7. Álvarez González, M. y Bisquerra Alzina, R. (1997). Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica. En AIDIPE (comp.). *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*. Universidad de Sevilla. España
8. Arés Muzio, P. (2010). *La familia. Una mirada desde la psicología*. La Habana: Científico-Técnica.
9. Arés Muzio, P. (2002). *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
10. Arés Muzio, P. (1998). *Familia actual, realidades y desafíos*. Folleto editado por el grupo de estudio de familia de la Universidad de La Habana.
11. Arés Muzio, P. (1990). *Mi familia es así ?* La Habana: Pueblo y Educación.
12. Beltrán, J. y Pérez, L. (2000). *Educación para el siglo XXI*. Madrid: CCS.
13. Bernal Martínez de Soria, A. (enero, 2016). La identidad de la familia: un reto educativo. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 55(1).
14. Bernal Martínez de Soria, A.; Rivas Borrell, S. y Urpí Guercia C. (2012). *Educación familiar: infancia y adolescencia*. Madrid: Pirámide.
15. Bisquerra, Alzina R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. España: Praxis S. A.
16. Bozhovich, L. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
17. Calviño, M. A. (1998). *Trabajar en grupo y con el grupo. Experiencias y reflexiones básicas*. Ciudad de La Habana: Academia.

18. Castellanos Cabrera, R. (2012). *Los niños la escuela y otros temas. Sugerencias para padres y maestros*. La Habana: Ediciones Liber.
19. Castro Alegret, P. L. (2005). *Para conocer mejor a la familia*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
20. Castro Alegret, P.L. Castillo Suárez, S.M., Padrón Echavarría, A.R., García Gutiérrez, A., Gómez Cardoso, A.L. (2009). *Familia y educación de los hijos. Experiencias desde la escuela*. La Habana: Sello editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.
21. Castro Alegret, P. L., Castillo Suárez, S.M., Núñez Aragón, E., Padrón Echavarría, A.R. (2005). *Familia y escuela. El trabajo con la familia en el sistema educativo*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
22. Cataldo, CH.Z. (1991). *Aprendiendo a ser padres. Conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres*. Madrid: Visor.
23. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2010). *La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir* (LC/G.2432(SES.33/3)), Santiago de Chile.
24. Coloma Medina, J. (1993). Estilos educativos paternos. En *Pedagogía Familiar*. Madrid: Narcea S.A.
25. Coloma Medina, J. (1994). La familia como ámbito de socialización de los hijos. En *Pedagogía Familiar*. Madrid: Narcea S.A.
26. Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. Informe de la UNESCO a la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI.
27. Del Pino, J. L. (1998). *La orientación en los inicios de la formación superior-pedagógica: una perspectiva desde el enfoque problematizador*. Tesis de doctorado. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
28. Collazo, B. y Puentes, M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica ¿el maestro, un orientador?* La Habana: Pueblo y Educación
29. Epstein, J. L. y Sanders, M. G. (2002). Family, school, and community partnerships. En Bornstein, M. H. (ed.). *Handbook of parenting*, vol. 5. Practical issues in parenting (2 ed.). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
30. Ferreiro, Y. (2010). *Estudio para favorecer la función educativa de las familias multiproblemáticas y su contribución a la formación de valores morales en adolescentes de Secundaria Básica*. Tesis de doctorado. UCP José de la Luz y Caballero, Holguín.
31. Franco, G.E. (2010). *La comunicación en la familia*. (5 ed.). Madrid: Ediciones Palabra, S.A.

32. Galetti, C. (2006). El periodo de adaptación a la educación infantil. *Revista Investigación y Educación*, III (26).
33. García, A. (2000). *Programa de orientación familiar para adolescentes de Secundaria Básica*. Tesis de doctorado. UCP José de la Luz y Caballero, Holguín.
34. García, A. (2007). *La orientación educativa en instituciones educacionales*. Material impresión ligera. ISP José de la Luz y Caballero, Holguín.
35. García, A. (2011). Concepción de orientación familiar en Cuba. En *Orientación Educativa II*. La Habana: Pueblo y Educación.
36. Gervilla, E. (2003). *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea.
37. González Ramírez, J.F. (2000). *Cómo hablar con mis hijos: comunicación familiar*. Madrid Edimat Libros, S. A.
38. González Soca, A.M. (2002). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
39. González, F. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
40. *Hacia la comprensión del acompañamiento*. (2011). Centro de Reflexión y Planificación Educativa. Asociación de Colegios Jesuitas de Venezuela.
41. Hernández, E. (2002). *Factores psicosociales en la adaptación y desempeño escolar, una muestra gitana*. Tesis. Universidad de Oliveros, País vasco. En línea: gip.uniovi.es/docume/gitanos/Tes_Gita_2002.pdf.
42. Ibañez Sandín, C. (2003). *El proyecto de educación infantil y su práctica en el aula*. Madrid: La Muralla.
43. Ibarra Mustelier, L. M. (1993). *Nos comunicamos con nuestros hijos*. La Habana: Ciencias Sociales.
44. Ibarra Mustelier, L. M. (1995). *Educación en la escuela, educación en la familia. ¿Realidad o utopía?* La Habana: Félix Varela.
45. Kaplún, G. (2001). *Comunicación, educación y cambio*. Colección educación popular. La Habana: Caminos.
46. Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
47. Krueger, R. A. (1998). *Moderating focus groups*. SAGE. Thousand Oaks.
48. Lacasa, P. (2001). Entorno familiar y educación escolar: la intersección de dos escenarios educativos. En Coll, C. y Palacios, J. y Marchesi, A. (Comps). *Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación*. Madrid: Alianza.
49. Lastre Meza, K. (2018). *Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico*.

- co en estudiantes colombianos de educación primaria. Universidad de Sucre, Sincelejo, Colombia
50. Liublińska, A.A. (1981). *Psicología Infantil*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
 51. Lomov, B. (1989). *El problema de la comunicación en psicología*. La Habana: Ciencias Sociales.
 52. Martín Cala, M. (2011). *Educación especial en Cuba, diversidad y desarrollo*. Libro en formato electrónico. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
 53. Martínez Gómez, C. (2013). *Jugando a vivir. Una guía para padres y educadores*. La Habana: Abril.
 54. Marx, C. (1965). *Manuscritos Económico-filosóficos de 1844*. La Habana: Política.
 55. Marx, C. y Engels, F. (1967). *La ideología alemana*. La Habana: Revolución.
 56. Merton, R.K.; Fiske, M. & Kendall, P.L. (1990). *The Focused Interview: A Manual of Problems and Procedures*. 2nd Edition. New York: Free Press.
 57. Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana.
 58. Morrison, G. (2007). *Educación Preescolar* (9ª. Edición). España: Pearson-Prentice Hall.
 59. Musitu, G., Román, J.M. y Gracia, E. (1988). *Familia y educación*. Barcelona: Labor Universitaria.
 60. Musitu, G. y Cava, M.J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro
 61. Castro Alegret, P. (2004). El maestro y la familia del niño con dificultades. ICCP-Save the Children.
 62. Núñez, E. (2003). *Cartas a la Familia No. 1, 2, y 3*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana.
 63. Núñez, E. (1995). *¿Qué sucede entre la escuela y la familia?*. La Habana: Pueblo y Educación.
 64. Ojalvo Mitrany, V. (1999). *Comunicación Educativa*. CEPES. Universidad de la Habana.
 65. Ortiz, E. (1996). *Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica*. Tesis de Doctorado. Universidad Central de las Villas.
 66. Penagos, A. (2011). *Adaptación al colegio. Mis hijos y yo*. No. 4. Guatemala.
 67. Pérez, A. M. y Castejón, J. L. (2000). *Inadaptación escolar. Intervención psicoeducativa primaria*. Alicante: Club Universitario.
 68. Pérez, S. (2003). *El papel de los padres en el éxito escolar de los hijos*. Madrid: Aguilar.

69. Petrovski, A.V. (1973). *Psicología evolutiva y pedagógica*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
70. Pichardo, M. del C. (2003). Familia y escuela. En Gallego, J. L. y Fernández, E. *Enciclopedia de Educación Infantil*, volumen 1. Málaga: Aljibe.
71. Ramírez, A. M. (2016). *La orientación educativa en la prevención de la violencia familiar desde la formación del estudiante de la carrera pedagogía-psicología*. Tesis de doctorado Universidad de Holguín.
72. Rangel, A. (2010). *Adaptación escolar en los niños de preprimaria*. Tesis. Universidad La Salle, México D.F.
73. Reppetto Talavera, E. (2002). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Madrid: Uned.
74. Reppetto Talavera, E.; Rus Anega, V. y Balaguer, J. (1995). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica*. Educación Permanente. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
75. Rodríguez Arce, M.A. (2016). *¿Confío en mis padres?* Santiago de Cuba: Oriente.
76. Rico Montero, P. (2008). *Exigencias al modelo de Escuela Primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.
77. Rivero Herrera M. (1995). *Adolescencia y conducta desviada*. La Habana: Política.
78. Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
79. Satir, V. (1977). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
80. Suárez, J.y Urrego, L. (2014). Relación familia-escuela: Una mirada desde las prácticas pedagógicas rurales en Anserma, Caldas. *Revista Latinoamericana de estudios de familia*. En línea http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef6_6.pdf.
81. Tamayo Megret, M. (2012). *Sistema de acciones de preparación a la familia para la estimulación del lenguaje a través de juegos verbales en niños de 5to año de vida*. Tesis de Maestría. UCP Raúl Gómez García, Guantánamo.
82. Torroella, G. (2001). *Aprender a vivir*. La Habana: Pueblo y Educación.
83. Vélaz de Medrano, C. (2003). *Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de menores en riesgo. Factores escolares socioculturales*. Madrid: UNED.
84. Vila, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad*. Barcelona: I.C.E. Universidad de Barcelona: Horsori
85. Watzlawick, P. (1989). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herde.

86. Bermúdez Morris, R. (2002). *Dinámica de Grupo en educación: su facilitación*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
87. _____(2004). *La personalidad: su diagnóstico y desarrollo*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
88. Castellanos Cabrera, R. (2007). *Selección de lecturas sobre Psicología de las edades y la familia*. La Habana: Ciencias Médicas.

Anexo 1. Guía de observación a las familias, escolares y docentes

Objetivo. Determinar las conductas asumidas por las familias, los escolares y los docentes durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Aspectos a observar:

I. Conductas asumidas por las familias en relación con el inicio de la etapa escolar.

II. Conductas asumidas por los escolares durante el proceso de adaptación.

III. Conductas asumidas por los maestros ante las dificultades en el proceso de adaptación a la etapa escolar.

1-Persona que lleva a los niños/as a la escuela:

Padres Madres Abuelos Abuelas Otros familiares

2- Conductas manifestadas al llevar a los niños/as a la escuela:

Participan en los matutinos junto a los niños/as.

Dejan a los niños/as en la puerta de la escuela y se marchan.

Permanecen en la escuela durante largas horas e intervienen en las actividades del proceso docente educativo.

Los/as motivan a permanecer en el centro educativo.

Los/as agreden si no quieren quedarse en la escuela.

Se acercan a los maestros y se preocupan por la situación de sus hijos/as.

Se despiden de sus hijos/as de manera agradable y afectuosa.

Se despiden de sus hijos/as con frialdad, indiferencia y en un clima de tensión.

3- Al llegar a la escuela los niños/as se muestran:

Alegres y cariñosos

Comunicativos y sociables

Somnolientos y agotados

Tímidos y reservados

Hiperactivos

Agresivos

4-Durante la permanencia de los escolares en la institución educativa se evidencian comportamientos como:

___Inasistencia e impuntualidad de manera injustificada.

___Rechazo en el momento de entrar a la escuela manifestado en llanto y perretas.

___Victimización y faltas de respeto a los docentes.

___Conductas agresivas hacia sus compañeros en el grupo escolar.

___Retraimiento y distractibilidad en el aula y fuera de ella.

___Excesiva timidez y falta de motivación por las actividades.

___Fugas de la institución educativa.

5- Durante el proceso de adaptación de los niños/as a la escuela los docentes:

___Los reciben con entusiasmo, amabilidad y los motivan a permanecer en el centro.

___Se muestran indiferentes ante las diferentes conductas de los escolares.

___Los rechazan y agraden verbalmente si no quieren permanecer en la escuela.

___Realizan actividades novedosas y motivadoras teniendo en cuenta el diagnóstico pedagógico integral.

___Mantienen un vínculo estrecho con la familia.

___No promueven la relación con la familia a partir de las diferentes vías.

Anexo 2. Encuesta a las familias

Objetivo. Constatar el nivel de conocimientos y habilidades de las familias para afrontar el proceso de adaptación de sus hijos/as a la etapa escolar.

Nombre del alumno(a): _____ Edad: _____

Persona encuestada: _____ Parentesco: ____

Edad:_____ Escolaridad: ____ Ocupación laboral: _____

Con el propósito de realizar la caracterización de las familias de los niños/as que inician la etapa escolar le solicitamos su sincera colaboración en el completamiento del siguiente cuestionario. ¡Muchas gracias!

1- Seleccione los elementos que a su juicio caracterizan las relaciones que se establecen entre los miembros de su familia.

___ Se expresan sentimientos, opiniones, criterios y valoraciones abiertamente.

___ Se defienden los criterios propios escuchando y respetando los de los otros.

___ Se comprende a los otros y se les estimula para que confíen en usted.

___ Se ignoran o minimizan los problemas de los demás.

___ Se culpa a los demás por los problemas que afectan a la familia.

___ Resuelven los problemas buscando soluciones que no perjudiquen a ninguno.

___ Se habla sobre temas variados y se promueve la comunicación sistemática.

___ Se realizan actividades donde participan todos los miembros de la familia.

___ Todos participan en la crianza y educación de los hijos/as.

___ La responsabilidad en la crianza y educación de los hijos/as solo es asumida por uno. ¿Quién es esta persona?

2- Marque con una x los criterios que considere correctos.

___ La escuela es la máxima institución encargada de la educación y formación de sus hijos/as.

___ Espera que en ella sus hijos/as aprendan todo lo necesario para la vida adulta.

___ Al iniciar la etapa escolar dejan de ser suyos y pasan a ser de la sociedad.

___ Sus hijos/as son muy pequeños para comprender los nuevos contenidos y cumplir con las tareas orientadas por los maestros.

___ La escuela exige demasiado a los niños/as de 1^{er} grado.

___ La escuela cubana actual contribuye a la formación integral de los escolares.

3-Con respecto a su hijo/a marque con una x según corresponda en cada situación.

Sobre mi hijo o hija	Sí	A veces	No
Comparto con él o ella durante el tiempo libre.			
Converso con él o ella sobre temas diversos.			
Lo/a escucho, comprendo y apoyo ante situaciones nuevas.			
Lo/a ayudo en la realización de sus tareas escolares.			
Tengo que pelearle que realice sus tareas.			
Lo/a motivo por la escuela y el estudio.			
Le tengo que pegar para que me obedezca.			
Cuando regresa de la escuela tiene que ayudar en casa.			
Justifico su mal comportamiento en la escuela.			
Prefiero que esté en la escuela para descansar.			
Le permito jugar y estudiar con sus compañeros.			
Lo/a dejo hacer lo que quiera porque es imposible cambiarlo/a.			

4-¿Está de acuerdo con las medidas que se toman en la escuela con relación a la educación de sus hijos/as?

_Sí

_No

_A veces

Fundamente su respuesta

5-¿Considera que su hijo o hija aprende lo suficiente en la escuela?

___Sí

___No. En este caso, ¿Por qué no aprende lo suficiente?

___No es inteligente

___No le gusta estudiar

___No le gusta la escuela

No comprende bien lo que le enseñan La escuela exige poco
 Otras razones ¿Cuáles? _____

6-¿Qué es lo que más le gusta a usted de la escuela y de los maestros/as de su hijo/a?

7-¿Qué desearía que cambiar al respecto?

8-¿Con qué frecuencia se comunica con los maestros de su hijo/a?

Diariamente Semanalmente Mensualmente
 Cuando puede Cuando lo citan de la escuela

9-Participa en las actividades programadas por la escuela para la preparación familiar.

Siempre Casi siempre A veces Casi nunca Nunca

Anexo 3. Entrevista informativa e individual a la familia

Objetivo. Determinar el nivel de desarrollo de habilidades comunicativas existente en las familias y su incidencia durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.

Se desarrolla en dos momentos, el primer cuestionario se relaciona con la comunicación intrafamiliar y la preparación en el hogar antes de la entrada a la escuela y el segundo tiene que ver con la organización de la dinámica familiar una vez iniciada la etapa escolar y las condiciones creadas para el proceso de adaptación de los escolares.

Cuestionario I

1-En relación con personas que conviven en su casa responda:

-Parentesco -Edad -Escolaridad - Ocupación

2-¿Cuáles de los miembros anteriores establecen mejores relaciones con los escolares del hogar? ¿Cuál es la razón?

3-¿Qué temas se conversan con mayor frecuencia? ¿En qué momento lo hacen?

4-Valore las relaciones interpersonales que establece usted con sus hijos/as.

5-¿De qué manera les ofrece confianza para hablar sobre sus preocupaciones e inquietudes?

6-¿Cómo facilita espacios para la comunicación íntima con sus hijos/as?

7-¿De qué manera contribuye a la formación de una adecuada autovaloración, autoestima y autorregulación de la conducta de sus hijos/as?

8-¿Cuando sus hijos/as actúan incorrectamente, cómo usted actúa?

9-¿Cómo usted preparó a sus hijos/as para su ingreso a la escuela?

10-¿Qué les comentaba usted sobre la escuela, los maestros y nuevos amigos?

Cuestionario II

1-¿Qué actividades realiza actualmente para mantener y elevar su motivación por el estudio y la escuela?

2-¿Cómo organiza el horario de vida en su hogar y distribuye el tiempo para la relación con sus hijos/as luego de su entrada a la institución escolar?

3-¿A qué actividades dedican generalmente el tiempo libre?

4-¿En qué momento realizan las tareas escolares y qué condiciones usted les crea para ello?

5-¿Cuáles son las mayores preocupaciones e inquietudes de sus hijos/as respecto a la vida escolar?

6-¿Cómo estimula la relación de sus hijos/as con sus nuevos amigos?

7-¿Si sus hijos/as presentan dificultades para adaptarse a la etapa escolar cuál de las opciones que se relacionan a continuación usted emplearía?

-Le hablo fuerte para que me escuche y se quede tranquilo/a.

-Le explico las ventajas de asistir a la escuela.

-Conversamos y le cuento mis experiencias.

-Lo/a escucho para conocer sus temores e inseguridades.

-Le permito actuar como quiera en ese momento.

-Me quedo en la escuela y lo/a acompaño.

-Lo/a doy un regalo para convencerlo/a de permanecer en la escuela.

-Le prometo que le buscaré temprano.

-Mantengo la distancia, me marcho y lo/a dejo con la perreta.

-Lo/a castigo.

-Lo/a regaño delante de todos para que se avergüence de su comportamiento.

-Le pego para que me respete y me obedezca.

8-¿Cuándo acude a la escuela y por qué?

9-¿Cómo usted valora su relación con la escuela y los maestros de su hijo/a?

¿Cómo colabora con ellos?

10-¿En qué aspectos considera que necesita ayuda para la educación de sus hijos/as?

Anexo 4. Técnica de presentación. La telaraña

Objetivo. Permitir que los miembros del grupo se conozcan e interactúen entre sí.

Material: una bola de cordel, o un ovillo de lana.

Procedimiento de aplicación.

El (la) facilitador(a) da la indicación de que los participantes se coloquen de pie, formando un círculo y le entrega a uno la bola de cordel. Este tiene que decir su nombre, procedencia, tipo de trabajo que desempeña, interés de su participación, expectativas sobre la actividad u otros datos que se convenien en dependencia de los intereses específicos del orientador(a). Entonces toma la punta del cordel y lanza la bola a otro compañero, que debe presentarse de igual forma, y lanzar la bola a otra persona del círculo. La acción se repite hasta que todos queden enlazados en una especie de tela de araña.

Una vez que todos se han presentado, el último debe regresarla a quien se la envió, repitiendo los datos de esa persona, y así sucesivamente, de manera que la bola va recorriendo la misma trayectoria, pero en sentido inverso hasta regresar al que inicialmente la lanzó.

Recomendación: advertir que deben estar atentos a la presentación de cada uno, pues no se sabe a quién va a lanzarse la bola y posteriormente deberá repetir los datos del lanzador. Asegurar que las instrucciones sean comprendidas.

Utilidad: es recomendable al iniciar el trabajo con un grupo de reciente integración y para crear un clima de confianza y de distensión.

Anexo 5. Revista Bohemia 30 de abril de 2004. No 9

Palabras de un niño

Dices que soy el futuro. No me desampares en el presente. Dices que soy la esperanza de la paz. No me induzcas a la guerra. Dices que soy la promesa del bien. No me confíes al mal. Dices que soy la luz de tus ojos. No me abandones en las tinieblas. No espero solamente que me des el pan. Dame también luz y entendimiento. No deseo solo la fiesta de tu cariño. Te pido amor y que me

eduques. No te ruego solo juguetes, sino también buenos ejemplos y buenas palabras. No soy simplemente un alguien en tu camino. Soy alguien que bate a tu puerta en nombre del universo. Enséñame la labor y la humildad, la devoción y el perdón. Oriéntame para lo bueno y lo justo. Corrígeme mientras soy un niño aunque sufra. Ayúdame hoy, para que mañana no te dé motivos para llorar.

Anexo 6. Fragmento: “La educación familiar de nuestros hijos”.

En la tienda de ropas, dos mamás se encuentran y entablan la siguiente conversación:

-Ya el lunes comienzan las clases y el niño está muy embullado, vengo a comprarle el uniforme y la talla que queda es grande; apenas tendré tiempo para arreglárselo. Menos mal que el padre tiene unas libretas en la casa y con ellas voy a resolver el inicio de las clases.

-Yo -contesta la otra mamá- ya lo tengo preparado todo, desde hace un mes. El uniforme está listo, las libretas preparadas y ya teníamos guardadas algunas otras cosas: sus colores, una maletica, y algunos lápices. La niña está contentísima esperando el lunes, pero todos los días me dice que yo debo ir con ella y llora cuando le explico que debe quedarse sola en la escuela.

Anexo 7. Técnica de animación y concentración “Esto me recuerda”

Objetivo. Animar al grupo y ayudar a su concentración para el contenido que será trabajado.

Procedimiento de aplicación:

Todos los participantes se sientan en círculo. Uno de los participantes recuerda en voz alta algún elemento (relacionado con el tema de la sesión anterior).

Comenzando por la derecha (o por la izquierda), el resto de los participantes manifiesta en voz alta lo que a cada uno de ellos eso les hace recordar espontáneamente. Quien tarde más de cuatro segundos en responder, da una prenda o sale del ejercicio.

Utilidad: puede utilizarse esta técnica para concentrar al grupo en determinado contenido que se va a introducir; en este caso, el facilitador puede ser quien comience la ronda, presentando algo relacionado con el contenido que posteriormente será trabajado. Por ejemplo: en este caso se va a trabajar el contenido relacionado con la adaptación a la etapa escolar, puede comenzar diciendo: “recuerdo el primer día del curso escolar”.

Anexo 8. Parábola: “¿Por qué la gente grita cuando está enojada?”

Un día un hombre sabio preguntó a sus estudiantes lo siguiente:

-¿Por qué la gente grita cuando está enojada?

-Porque perdemos la calma -dijo uno, por eso gritamos.

-Pero, ¿Por qué gritar cuando la otra persona está a tu lado?

Preguntó el hombre sabio -¿No es posible hablarle en voz baja?

¿Por qué gritas a una persona cuando estás enojado?

Los jóvenes dieron algunas otras respuestas, pero ninguna de ellas satisfacía al sabio. Finalmente el explicó:

-Cuando dos personas están enojadas, sus corazones se alejan mucho. Para cubrir esa distancia deben gritar, para poder escucharse. Mientras más enojados estén, más fuerte tendrán que gritar para escucharse uno a otro a través de esa gran distancia.

Luego el hombre sabio preguntó:

-¿Qué sucede cuando dos personas se enamoran? Ellos no se gritan; sino que se hablan suavemente. ¿Por qué? Sus corazones están muy cerca. La distancia entre ellos es muy pequeña.

El sabio continuó:

-Cuando se enamoran más aún, ¿qué sucede? No hablan; solo susurran y se vuelven aún más cerca en su amor. Finalmente no necesitan siquiera susurrar, solo se miran y eso es todo. Así es cuando están cerca las personas que se aman.

Luego dijo:

-Cuando discutan, no dejen que sus corazones se alejen, no digan palabras que los distancien más, llegará el día en que la distancia sea tanta que no encontrarán el camino de regreso.

Anexo 9. Situaciones educativas

1. Luisa es una madre divorciada que ha criado sola a su niño de 5 años. Este es muy alegre, cariñoso y comunicativo. Sin embargo, días antes de comenzar el curso escolar se muestra distante y afligido. Al preguntarle responde que al ir a la escuela tendrá que dejar sola a su mamá y le podría suceder algo malo, por eso no quiere ir. Ella no sabe qué decirle al respecto.

2. Al iniciar el curso Antonio llega con mucho entusiasmo a la escuela pues comienza su 1^{er} grado. Este es un niño muy sociable y desinhibido que vive con sus padres y abuelos. Luego de una semana, al entrar al aula comienza a dar una gran perreta con gritos y golpes a todo el que se le acerca. Al preguntarle dice que quiere que su mamá se quede con él y lo ayude a realizar las actividades que le indica el maestro. La madre refiere que es mejor ceder al deseo de su hijo porque se puede enfermar psicológicamente.

3. Yanet es una niña que cursa el 1^{er} grado, vive con su madre, de 45 años y su padre, de 26. Un día al llegar de la escuela comenta que en el turno de biblioteca le prestaron un libro donde vio a un niño desnudo. La madre, horrorizada comienza a ofender a la bibliotecaria refiriendo que esas no son cosas que se le enseñen a una niña de esa edad, tan pequeña e inocente. Por eso irá a hablar con la directora para que tome medidas con esa maestra que está pervirtiendo a los niños.

Anexo 10. Técnica. La botella de los mensajes positivos

Objetivo. Que los participantes identifiquen comunicaciones que realizan utilizando mensajes negativos y muy generales y que aprendan a comunicarse con sus hijos e hijas utilizando frases positivas y específicas.

Duración: 15 minutos.

Materiales: botella, tarjetas, sección de apoyo instruccional.

Desarrollo. Solicitar a los participantes que se sienten en un círculo, en el piso o en sillas. Colocar las tarjetas con mensajes generales al centro, junto con la botella. Solicitar a cada uno que se turnen para girar la botella. La persona señalada por la botella tomará una tarjeta, la leerá y convertirá el mensaje negativo general en uno positivo y específico.

Apoyo instruccional. Ejemplos de mensajes negativos y generales.

-Todo lo que hiciste de tarea está mal.

-Eres un (a) tonto(a).

-¿Por qué siempre tienes que hacer las cosas mal?

-¿Cuándo aprenderás a vestirse correctamente y no ensuciarte?

-Eres un(a) inútil.

-Me tienes cansada.

-Por tu culpa se nos hizo tarde.

-Eres un(a) cochino(a).

-No es posible que seas tan flojo.

Sugerencias. Discutir con los participantes: Las ventajas de comunicarse con mensajes positivos y específicos. Las consecuencias positivas en el desarrollo de la autoestima y confianza del niño(a). La importancia de hacer referencia a un hecho concreto, no a la persona. Ejemplo: Puedes mejorar tu tarea si cambias esta oración por otra que diga..., en vez de, No sabes hacer la tarea.

Anexo11. Técnica “El camino de mi vida”

Objetivo. Identificar los diferentes momentos biográficos claves en la vida de la familia y cómo inciden en las relaciones que se establecen entre sus miembros.

Desarrollo de la dinámica:

Se trata de un trabajo individual. En primer lugar, se ha de generar un espacio amoroso. Se les pide a los participantes que dibujen en una hoja utilizando lápices o marcadores el “Camino de su Vida”, señalando en él los acontecimientos más importantes que han incidido en las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia. La consigna es libre, que señalen aquellos que consideren significativos y señalando que el camino no acaba en el momento en que nos encontramos sino que es continuo. Después en grupo, los participantes pueden compartirlo.

Claves de contenidos

Se pueden introducir cuestiones relacionadas con el contenido general del taller y los temas tratados hasta el momento.

Se debe hacer énfasis en el papel de las relaciones que tienen lugar en el interior del grupo familiar en acontecimientos importantes del ciclo vital y del desarrollo individual de sus miembros (Por ejemplo: el inicio de la etapa escolar).

Tener en cuenta la implicación personal y la disposición para potenciar el cambio actitudinal y comportamental con el propósito de incidir en el desarrollo psicosocial de los miembros más jóvenes del grupo familiar.

Estos contenidos son analizados y enriquecidos con las opiniones de todos los participantes.

Anexo12. Situación educativa

Manuel y Saily se conocieron en el politécnico, comenzaron una relación y al cabo de unos meses decidieron vivir juntos. De esa relación nació Marcos, que actualmente tiene 6 años. Estos jóvenes progenitores han aprendido sobre la marcha los roles y funciones que deben desempeñar. Sin embargo, existen momentos en los que la incertidumbre los agobia. Su hijo cursa el 1er grado y por estos días se muestra apático, desmotivado y renuente a asistir a la escuela, manifestando rechazo e indiferencia ante su maestra y sus compañeros. Ellos intentan poner freno a ese comportamiento pero no obtienen ningún resultado. El niño da perretas y finalmente logra imponerse y hacer lo que desea. Ante esta situación, los padres desesperados, buscan cualquier alternativa posible, llegando incluso a aceptar las condiciones que exige el pequeño.

Anexo 13. Reflexión. “El banco de la vida”

Imagínate un banco que te da un crédito cada mañana de \$86 400.

-El banco no traslada tu saldo de un día a otro. Cada noche borra de tu cuenta cualquier suma que no hayas usado durante el día anterior. ¿Qué harías?

-Retirar hasta el último centavo.

-¡Por supuesto!

Cada una de nosotros tiene ese banco. Su nombre es TIEMPO. Cada mañana te da un crédito de 86 400 segundos. Cada noche borra, como si fuera pérdida, todo lo que no hayas invertido en un buen propósito. No traslada saldos, no permite sobregiros. Cada día abre una cuenta nueva para ti. Cada noche quema el sobrante del día. Si no usas el depósito diario, tú pierdes. No se puede volver atrás.

No gastes inútilmente tu tiempo, no podrás recuperarlo.

Anexo 14. Cuestionario para la evaluación por los expertos del programa de orientación

Objetivo. Evaluar la factibilidad del programa de orientación diseñado para la transformación positiva de la realidad educativa.

Estimado compañero/a:

Teniendo en cuenta sus conocimientos, habilidades y el trabajo que realiza en función del perfeccionamiento de la realidad educativa solicitamos su cooperación para continuar profundizando en las problemática actuales. Es por ello que le presentamos el programa de orientación diseñado para estimular la comunicación familiar en el inicio de la etapa escolar para que ofrezca su valoración a partir de los indicadores relacionados. Debe emplear las categorías propuestas. De antemano le agradecemos por su colaboración.

INDICADORES PARA EVALUAR LA FACTIBILIDAD DE LA PROPUESTA

INDICADORES	Totalmente Adecuado	Bastante adecuado	Adecuado	Poco adecuado	Inadecuado
Fundamentación teórica de la propuesta					
Estructura metodológica de la propuesta					
Eje y contenidos orientacionales abordados					
Valor práctico para la familia y la escuela					

Incidencia en la formación y desarrollo de la personalidad de los escolares				
---	--	--	--	--

Criterios y recomendaciones:

Anexo 15 Cuestionario a las familias

Objetivo. Conocer el nivel de conocimientos alcanzado, el desarrollo de habilidades en la comunicación con sus hijos/as y la implicación personal de los miembros de las familias en el proceso de acompañamiento durante la adaptación a la etapa escolar.

1. Comente los principales conocimientos adquiridos durante las sesiones del taller de orientación desarrollado.
2. Explique la importancia que a su juicio tiene la comunicación familiar durante el proceso de adaptación a la etapa escolar.
3. Reflexione en torno a las conductas asumidas en su hogar ante el inicio de la etapa escolar y la adaptación de sus hijos/as durante este momento de su desarrollo.
4. Valore la relación que mantiene con los docentes que trabajan con su hijo/a y la posibilidad de estrechar el vínculo con la institución educativa para favorecer la adaptación a la etapa escolar.
5. Ofrezca sus criterios respecto a las temáticas tratadas durante el taller. Comente sus vivencias y el valor de los nuevos aprendizajes para el desempeño de su rol como padre o madre.

Anexo 16 Cuestionario a los docentes

Objetivo. Conocer las transformaciones logradas en los docentes en el cumplimiento de la función orientadora durante el proceso de adaptación a la etapa escolar a través del vínculo con el grupo familiar luego de la aplicación el programa de orientación.

1. ¿Cuáles son las vías que más emplea para la relación con las familias de sus estudiantes?
2. ¿Hasta dónde considera debe llegar la responsabilidad a asumir por la escuela en la educación familiar y en el proceso de adaptación a la etapa escolar?
3. ¿Cómo usted da cumplimiento a la función orientadora de su rol profesional a través de las diferentes vías de relación con las familias?
4. ¿De qué manera el diagnóstico pedagógico integral puede incidir en el proceso de adaptación a la etapa escolar?
5. Explique cómo se implica con sus estudiantes y familias durante dicho proceso.
7. Valore el desarrollo de habilidades sociales alcanzado por usted durante las sesiones del taller de orientación para el trabajo con las familias.
8. ¿Qué importancia le concede a la comunicación familiar durante el proceso de adaptación a la etapa escolar?
9. En caso de que uno de sus estudiantes presente inadaptación a la etapa escolar, ¿cómo realizaría la orientación a esa familia? Argumente teniendo en cuenta modalidades, vías, métodos, técnicas y procedimientos para la orientación.
10. Ofrezca su valoración sobre las temáticas abordadas durante las sesiones de trabajo colaborativo. ¿En qué contribuyeron a su formación profesional?

